COLEGIO BILINGÜE
HISPANOAMERICANO.EDU.CO

Tinta Hispana



Sin título
Abril Mendez Bermúdez /9B



COMITÉ DE COMUNICACIONES

De izquierda a derecha:

JAVIER GIL
CEO

LILIANA MONTOYA
Principal

JUAN MANUEL VILLAMARIN
Líder Aréa Español

LEIDY JOHANA SOLANO LOZANO
Líder Revista Tinta Hispana

Diseño, edición y producción:
Comité de Comunicaciones

Fotografía:
Comunicaciones

Diagramación:
Taller creativo Ideas Plop
creandoideas.plop@gmail.com

Estimado Lector:

Los artículos expuestos en la presente edición reflejan conceptos personales y generales de diversas temáticas comunes en el contexto escolar. Participan todos los estamentos de la comunidad con una escritura intencionada, ligada a los proyectos institucionales y a líneas de trabajo establecidas por el Comité de Comunicaciones.

Todos los escritos han sido sometidos a un proceso de edición pero publicados muy fielmente a lo expuesto por su autor

Dirección

Revista de publicación semestral.
Edición No. 41 noviembre 2026
ISSN No. 22564357

TABLA DE CONTENIDO

El sello Hispano: una identidad que conecta personas y se proyecta al mundo	3
Cuando la tierra tiembla, la solidaridad nos une: el Hispano abraza al Chocó	4
10 años creando historias, encuentros y posibilidades	6
Internationalizing Hispano: Immersion programs on the path to developing global citizens	9
Hasmun VII: la palabra como herramienta de transformación	10
Tradición y corazón: 67 años siendo nuestro segundo hogar	12
Seis estrellas, un solo camino	15
En el Hispano se viven la fe, la ética y la vida en comunidad	17
Las dimensiones del Hispano: un espacio para crecer y formarnos	18
Cada paso cuenta: Hispano Solidarity Run 2026	20
Los átomos de las matemáticas	23
El Hispano en 100 palabras: una comunidad que cuenta historias	24
El andén que sigue latiendo: la historia detrás de la Fundación Hogar San Mauricio	26
Innovando por y para el Hispano	29
Tinta cómic, algo más que viñetas: La magia de los niños	31
Formar es mirar más allá	34
Un portón, mil recuerdos y una historia para siempre	35
Más allá de los robots: experiencias que enseñan	36
El camino que nos trajo hasta aquí 2026, un año para recordar en la historia del Hispano	38
Little questions, big discoveries	40
Separata especial, PROM 2026	42





EL SELLO HISPANO: UNA IDENTIDAD QUE CONECTA PERSONAS Y SE PROYECTA AL MUNDO

Por: Angela Liliana Montoya Galeano / School Principal

El año 2026 ha sido un periodo de avances extraordinarios que han permeado, de manera transversal, cada rincón de nuestra institución. Al repasar los logros de este ciclo, reafirmamos que uno de nuestros mayores triunfos ha sido traducir la estrategia en vivencia diaria: demostrar cómo el aula trasciende la construcción de conocimientos académicos para convertirse en el taller donde se forjan seres humanos éticos, con un perfil claro y llamados a transformar la sociedad a la que pertenecen.

Esta visión cobra vida en el andar cotidiano de nuestros estudiantes, quienes destacan con luz propia en múltiples escenarios. Los valores institucionales dejan de ser conceptos abstractos cuando se encarnan en una justa deportiva, una expresión artística, una representación internacional o una jornada de servicio comunitario. En cada uno de estos espacios, nuestros niños, niñas y jóvenes hacen gala de generosidad, respeto y empatía, guiados siempre por una actitud alegre y un espíritu constructivo.

> **“El aula trasciende la construcción de conocimientos académicos para convertirse en el taller donde se forjan seres humanos éticos.”**

Sin embargo, acompañar un crecimiento de esta magnitud exige rigor, métricas e instrumentos que nos permitan valorar objetivamente el desarrollo multidimensional de cada alumno. En este camino, las Comisiones Integrales se han consolidado como un espacio invaluable de encuentro. Allí, padres, maestros y directivos nos reunimos con el propósito genuino de centrar la mirada en cada estudiante, abrazando su proyecto escolar y vital. Esta sinergia entre el hogar y la escuela reafirma que el ciudadano global que formamos no solo es integral en sus competencias, sino profundamente íntegro en su carácter: un líder consciente de su responsabilidad social que inspira a través del ejemplo.

Al mirar hacia el horizonte, el futuro de nuestra comunidad se vislumbra sumamente prometedor. Continuamos fortaleciendo las bases de este proyecto formativo y el programa Cambridge Early Years, consolidado como un pilar estructural en nuestros primeros años. Contar con un equipo docente de excelencia, capaz de compartir sus mejores prácticas en escenarios académicos internacionales, nos posiciona como un referente educativo de vanguardia y nos motiva a seguir cultivando la humanidad que el mundo de hoy tanto reclama.

Los invitamos a disfrutar de las siguientes páginas, un fiel reflejo de la pasión, el rigor y el compromiso con los que día a día construimos nuestro colegio.



CUANDO LA TIERRA TIEMBLA, LA SOLIDARIDAD NOS UNE: EL HISPANO ABRAZA AL CHOCÓ

Por: Gabriela Franco /8A

El 10 de agosto de 2026, Colombia vivió uno de los terremotos más fuertes de las últimas décadas en el país. El sismo tuvo una magnitud de 7,4 y ocurrió alrededor de las 7:34 de la mañana, con epicentro en San José del Palmar, Chocó, a una profundidad de 100 kilómetros. El movimiento se sintió en diferentes partes del país y también en países vecinos. El Servicio Geológico Colombiano señaló que fue el sismo de mayor magnitud registrado en Colombia en lo que va del siglo.

El terremoto dejó consecuencias muy graves, especialmente en el Chocó y en otras zonas cercanas. Muchas familias tuvieron que dejar sus casas porque quedaron destruidas o tuvieron daños que las hicieron inseguras para habitarlas. También resultaron afectados colegios, centros de salud, carreteras y otros lugares necesarios para la vida diaria, dejándolos inservibles. En los primeros reportes de la emergencia ya se hablaba de miles de personas afectadas y de una gran necesidad de ayuda humanitaria. UNICEF informó que, entre las zonas más afectadas, se encontraban el Chocó y Buenaventura, y que cientos de escuelas también habían sufrido daños.

> **“Después de un terremoto comienza una etapa difícil en la que las personas tienen que buscar un lugar seguro para dormir, conseguir alimentos, agua y productos de higiene, además de intentar recuperar poco a poco sus hogares o convertirlos habitables.”**

Para muchas de las familias afectadas, la emergencia no terminó cuando el terremoto acabó. Después de un terremoto comienza una etapa difícil en la que las personas tienen que buscar un lugar seguro para dormir, conseguir alimentos, agua y productos de higiene, además de intentar recuperar poco a poco sus hogares o convertirlos habitables. Algunas familias perdieron gran parte de sus pertenencias y tuvieron que empezar nuevamente con lo poco que pudieron salvar.

En medio de esta situación, la solidaridad de muchas personas y organizaciones se convirtió en una parte importante de la recuperación. Desde diferentes ciudades de Colombia se comenzaron a recoger alimentos, ropa, cosas de aseo y otros productos que pudieran ser útiles para quienes habían sido afectados. En Bogotá, por ejemplo, se habilitaron puntos de recolección para recibir cosas ya mencionadas.

Nuestro colegio también quiso participar. Con ayuda de los estudiantes y de la comunidad Hispana, se organizó una campaña para recoger productos que pudieran cubrir algunas de las necesidades básicas de las personas del Chocó. La campaña buscó que cada persona pudiera aportar desde sus posibilidades. No se trataba de dar algo caro, sino de reunir entre todos productos que son necesarios en la vida cotidiana y que, después de un terremoto como este, pueden ser mucho más difíciles de conseguir.

Entre los productos recolectados estuvieron jabón de baño, jabón para ropa, shampoo, crema dental, cepillos de dientes, papel higiénico, toallas higiénicas, pañitos húmedos, desodorante y elementos básicos de limpieza. Son objetos que normalmente podemos encontrar fácilmente en nuestras casas o comprar, pero para una familia que acaba de perder su vivienda o gran parte de sus pertenencias, recibirlos puede representar una ayuda muy importante para seguir adelante.

La participación de los estudiantes fue fundamental para que esta campaña pudiera crecer. Cada donación se sumó a las demás y permitió reunir una cantidad mucho mayor de productos. Lo que comenzó como pequeños aportes de diferentes personas terminó convirtiéndose en una ayuda de gran tamaño para las comunidades afectadas.

> **“No se trataba de dar algo caro, sino de reunir entre todos productos que son necesarios en la vida cotidiana y que, después de un terremoto como este, pueden ser mucho más difíciles de conseguir.”**

Gracias al trabajo conjunto del colegio y de sus estudiantes, se logró reunir y enviar 12 toneladas de productos para el Chocó. Esta cantidad demuestra lo que se puede conseguir cuando muchas personas trabajan por el mismo objetivo. Una persona puede donar un paquete de jabón, una caja de pañitos o un cepillo de dientes, pero cuando cientos de personas hacen aportes, todos esos productos pueden convertirse en toneladas de ayuda.

Además de los productos enviados, esta campaña dejó un mensaje importante dentro de la comunidad escolar. Los estudiantes no solamente participaron llevando donaciones, sino que también pudieron conocer un poco más sobre la situación que estaban viviendo otras familias del país externas a ellos. Una



emergencia como esta puede parecer lejana cuando ocurre en otra región, pero sigue afectando a personas que forman parte del mismo país y que necesitan apoyo.

La ayuda también demuestra que la solidaridad no depende únicamente de las grandes fundaciones o de quienes tienen muchos recursos. Los colegios, las familias y los estudiantes también pueden participar. Una campaña de donaciones necesita personas que aporten, pero también quienes ayuden a organizar, empacar, transportar y distribuir lo recolectado. Cada tarea hace parte del proceso y de la ayuda.

Aunque ya han pasado varias semanas desde el terremoto, muchas familias del Chocó todavía siguen viviendo las consecuencias. La recuperación de una comunidad no ocurre de un día para otro. Además de recibir ayuda durante los primeros momentos, las personas necesitan reconstruir sus viviendas, recuperar espacios educativos y volver a tener acceso estable a servicios básicos. Las autoridades han señalado que la reconstrucción del departamento será un proceso largo y que requerirá la participación de diferentes sectores y personas.



Por esta razón, la solidaridad no debería terminar después de una primera campaña o ayuda. Seguir ayudando puede marcar una diferencia durante las siguientes etapas de la recuperación. Quienes tengan la posibilidad pueden donar productos de necesidad, participar en campañas organizadas por instituciones confiables o colaborar de otras maneras.

> **“la solidaridad no debería terminar después de una primera campaña o ayuda. Seguir ayudando puede marcar una diferencia durante las siguientes etapas de la recuperación.”**

También es importante informarse bien antes de donar para asegurarse de que las ayudas lleguen realmente a las personas que las necesitan.

El ejemplo de nuestro colegio demuestra que ayudar sí tiene un impacto. Doce toneladas comenzaron con pequeñas donaciones hechas por muchas personas. Cada donación fue parte de un esfuerzo más grande que logró llegar hasta las familias más afectadas.

El terremoto del Chocó dejó pérdidas que no se pueden solucionar rápidamente, pero también mostró la capacidad de las personas para unirse cuando el colegio necesita ayuda. La emergencia todavía continúa para muchas familias, por lo que seguir colaborando es una forma de acompañarlas mientras reconstruyen sus hogares y sus vidas

Ayudar puede empezar con algo pequeño. Lo importante es no pensar que nuestro aporte es demasiado poco, porque cuando muchas personas aportan, ese pequeño gesto puede convertirse en una ayuda enorme.



10 AÑOS
CREANDO HISTORIAS ENCUENTROS Y POSIBILIDADES

Por: Equipo del Centro Cultural Biblioteca Salvador Dalí

«Las bibliotecas son templos donde el pasado se vuelve presente y el silencio se llena de voces».

Carlos Ruiz Zafón

Cumplir diez años es una oportunidad para detenerse, mirar hacia atrás y reconocer todo aquello que ha ido construyéndose con el tiempo. Para el Centro Cultural y Biblioteca Salvador Dalí, estos diez años representan mucho más que una fecha en el calendario: son miles de páginas leídas, conversaciones compartidas, obras contempladas, preguntas formuladas, ideas que encontraron un lugar para crecer y, sobre todo, encuentros.

Durante una década, este espacio ha sido dos cosas a la vez, y las ha sido con la misma convicción. Como biblioteca, ha sido un lugar de encuentro entre los libros y sus lectores: un territorio de páginas, catálogos y préstamos donde cada estudiante puede encontrar su propia puerta de entrada a las historias. Como centro cultural, ha sido un territorio de lenguajes artísticos que invitan a crear.

> **“Un espacio como este no está hecho únicamente de libros en estantes u obras en las paredes. Está hecho de quienes cruzan sus puertas dispuestos a leer, a mirar, a moldear, a actuar, a preguntar.”**

En el marco de esta celebración, del 10 al 15 de agosto se diseñó una agenda cultural especial para conmemorar los diez años del Centro Cultural y Biblioteca Salvador Dalí. Una semana para celebrar la lectura, el arte, la creatividad y, especialmente, a quienes durante estos años le han dado vida a este espacio: nuestros estudiantes, familias y colaboradores.

Una búsqueda para encontrar nuevos caminos

La celebración comenzó con una Búsqueda del Tesoro, una actividad que llevó a los estudiantes a recorrer la biblioteca de una manera diferente. Cinco pistas los invitaban a resolver desafíos y, para conseguirlo, debían aprender a utilizar el nuevo catálogo en línea de la biblioteca.

La actividad tenía un propósito que iba más allá de encontrar un tesoro. Se trataba de enseñarles que buscar un libro también puede ser una aventura, que saber encontrar información es una herramienta para toda la vida y que una biblioteca ofrece mucho más cuando aprendemos a habitarla.

Quienes lograron completar el recorrido recibieron el Library Pass, un marcapáginas creado especialmente para esta celebración. En su parte posterior apare-

ce una torre formada por diez libros, que será sellada cada vez que el estudiante lleve un libro en préstamo y lo lea. Al completar los diez sellos, podrá reclamar un libro como premio.

Así, el juego se convierte en un puente hacia el hábito lector. El premio no es solamente el libro que recibirán al final, sino los diez mundos que podrán haber recorrido antes de llegar a él, es entonces percibida la lectura como una hermosa posibilidad de recorrer calles y tiempos diferentes a los propios.

Cuando las manos y la mirada también cuentan historias

El martes llegó el momento de crear. El taller "Modelando en plastilina" permitió que los estudiantes se acercaran a la expresión artística desde las manos, la imaginación y el juego. No como una alternativa a la lectura, sino como un lenguaje propio: el de dar forma a una idea con los dedos, ensayar y corregir para sostener en las manos algo que antes solo existía en la imaginación.

Ese mismo día, la biblioteca abrió sus puertas a una exposición gráfica de cómics, mangas e historietas. Aquí conviven dos vocaciones a la vez: la de biblioteca, que reconoce el cómic como una forma legítima de literatura, y la de centro cultural, que lo celebra también como lenguaje visual, con su propio ritmo de viñetas, su



composición y su manera particular de narrar con imagen y texto entrelazados.

El arte tiene la capacidad de entrar en lugares a los que las palabras no siempre llegan. Permite expresar aquello que todavía no sabemos nombrar y convertir una idea, una emoción o un recuerdo en algo que podemos observar, tocar o compartir para ser uno con los demás seres humanos que se aventuren a percibir como los creadores.

Una biblioteca que sale al encuentro

El miércoles la celebración salió de la biblioteca con la visita de la Biblioteca Itinerante de BibloRed, dándose así el encuentro como posibilidad de diálogo entre diversas experiencias y autores.



Este encuentro permitió recordar que las bibliotecas no son espacios aislados. Forman parte de una red mucho más amplia que busca garantizar el acceso a los libros, a la información y a la cultura. Para los estudiantes, acercarse a otras formas de biblioteca amplía la idea que tienen de estos espacios y les permite descubrir que leer puede acompañarlos en muchos lugares y momentos de su vida.

En esta celebración reafirmamos que la intención es ser un espacio vivo para el arte y la lectura, que no espera únicamente a que sus lectores y su público lleguen. También busca nuevas maneras de encontrarlos, comprendiendo la lectura como una necesidad de vital importancia para los individuos y para la sociedad.

Celebrar a quienes hacen posible el encuentro

El jueves tuvo un carácter diferente. En medio de la Jornada Pedagógica, el espacio se convirtió en escenario para celebrar con nuestros docentes y colaboradores, personas de suma importancia en el proceso que implica acercar a los estudiantes al arte, las letras y el saber.

Celebrar diez años también significa reconocer a las personas que han hecho parte de esta historia. Los espacios culturales se construyen con proyectos, libros, talleres y exposiciones, pero, sobre todo, con personas que creen en ellos y dan vida a las palabras en su cotidianidad.

La cultura también está en esos pequeños momentos de encuentro que nos recuerdan que detrás de cada actividad hay una comunidad, que detrás de cada conmemoración hay una historia.

Historias que llegan al escenario

El viernes el arte tomó otra dimensión con la presentación de la obra de teatro "Los 3 mejores cuentos indios", dirigida a estudiantes de primero a quinto.



Cuando una historia pasa de las páginas al escenario ocurre algo especial. Los personajes adquieren cuerpo, las palabras se convierten en voces y el relato comienza a suceder frente a nosotros. El teatro, al igual que la lectura, tiene la capacidad de despertar la imaginación y la empatía. Nos permite entrar, aunque sea durante unos minutos, en la vida de otros. Y quizás ahí reside una de las mayores fuerzas del arte, en cualquiera de sus formas: en enseñarnos a mirar desde una perspectiva diferente a la nuestra.

La jornada también incluyó un Rincón de lo aprendido, alrededor de la exposición "La ciudad de las aguas", un espacio pensado para recoger aprendizajes y convertirlos nuevamente en conversación. Allí, los estudiantes de grado segundo, acompañados por su docente de artes Gabriela Ospina, se propusieron crear una versión propia de las obras del maestro Oskar Larrañaga. Esta práctica sintetiza lo que ha sido una constante durante esta década: nuestros estudiantes no se han acercado al arte como observadores pasivos, sino como agentes creativos que interpretan, se apropian y reinventan lo que miran.

Diez años que se celebran en comuniòad

La semana de aniversario terminó el sábado con Magic Packs Family Fest, un encuentro pensado para las familias de preescolar y primaria.

Después de una semana atravesada por búsquedas, libros, plastilina, cómics, bibliotecas, teatro y encuentros, la celebración llegó a las familias. Porque un espacio como este no termina en sus estanterías, ni en sus talleres, ni en sus horarios: forma parte de una comunidad y encuentra su sentido cuando consigue extender la lectura y la cultura, en todas sus formas, más allá de sus paredes.

Diez años después, el Centro Cultural y Biblioteca Salvador Dalí continúa construyendo su historia. Una historia que no pertenece únicamente a sus libros, talleres o exposiciones, sino a cada estudiante que alguna vez encontró una historia que lo hizo reír, a quien descubrió un personaje en el que pudo reconocerse, a quien se atrevió a crear algo con sus propias manos, a quien encontró en el arte una nueva manera de mirar y a quien, simplemente, encontró en este lugar un sitio donde podía sentirse seguro.

El arte y la lectura no siempre transforman de manera inmediata ni evidente. A veces dejan una imagen que permanece durante años. Una frase que vuelve cuando la necesitamos. Un personaje que nos acompaña. Una escultura de plastilina que nadie recuerda haber guardado, pero que enseñó algo. Una pregunta que no deja de crecer. Una emoción que, sin saberlo, comienza a cambiar nuestra manera de mirar el mundo.

Quizás esa sea la verdadera celebración de estos diez años: saber que cada libro prestado, cada exposición, cada taller, cada obra, cada conversación y cada encuentro ha dejado una pequeña huella. Y que esas huellas continúan caminando con nuestros estudiantes.

10 años creando historias. 10 años creando encuentros. 10 años creando posibilidades. Hoy celebramos lo que hemos construido. Y abrimos las puertas a todo lo que todavía está por venir.

LEER. CREAR. COMPARTIR.



INTERNATIONALIZING HISPANO: IMMERSION PROGRAMS ON THE PATH TO DEVELOPING GLOBAL CITIZENS

By: Vanessa Alejandra Franco Díaz / International Coordinator

El programa de inmersión en inglés y francés de nuestra institución transforma el aprendizaje del idioma desde preescolar hasta undécimo grado en una experiencia vivencial fuera del aula tradicional, desarrollada en entornos al aire libre en contextos nacionales e internacionales. Este modelo de internacionalización educativa no solo fortalece las dimensiones del **Perfil Global del Estudiante Hispano,** sino que también impulsa la formación continua de nuestros profesores, consolidando un equipo de docentes chaperones altamente capacitados para liderar y acompañar activamente cada experiencia.

El programa está alineado tanto con las dimensiones como con los ejes transversales del perfil global del estudiante Hispano. Profundizaré en estos últimos:

Alianza Casa - Colegio: El programa fortalece la confianza de los padres al involucrarse en el proceso mediante canales transparentes de comunicación, webinars y reportes en tiempo real, consolidando un trabajo conjunto por el desarrollo del estudiante.

Talento Humano Idóneo y Ambiente Seguro: La ejecución junto a aliados expertos y la participación de nuestros docentes garantizan altos estándares de seguridad operativa, acompañamiento pedagógico, cuidado integral y desarrollo profesional.

Excelencia, Innovación y Sostenibilidad: Posiciona a la institución a la vanguardia educativa, ofreciendo un programa diferenciador que entiende el aprendizaje del idioma como una experiencia transformadora y sostenible en el tiempo.

Tipos de inmersión en el Hispano 2026

LOCAL: WILL GO Kids (PreK to 1st) - WILL GO (2nd to 8th) - Hispano Camp (Transition and 1st grade)

Iniciación y Confianza: Experiencias de un día o dos en nuestro campus centradas en el juego, la pérdida del miedo al idioma y la socialización en un ambiente seguro e inclusivo.

NATIONAL: Hispano Expeditions, Hispano Day Camp, Hispano Expeditions Kids

Desarrollo de la independencia: Expediciones fuera de nuestro campus, enfocadas en el trabajo en equipo, la autonomía y la conciencia ambiental, visitas a parques temáticos o sedes privadas en municipios cercanos. Pueden ser de un día o dos.

INTERNATIONAL: Hispano International Expedition - Reino Unido /Canadá

Ciudadanía Global: Experiencias de inmersión profunda en contextos socioculturales extranjeros para afianzar la competitividad global, la adaptabilidad y el bilingüismo avanzado.

Tenemos excelentes noticias para el futuro. Esperamos que en el 2027 continuemos con participación activa en las experiencias del primer semestre académico: WILL Go Kids y WILL GO con la empresa aliada Thinking Mind; y que los proyectos de inmersión del segundo semestre que llevamos a cabo con Kukaponga Campamentos como Hispano Camp e Hispano Expeditions sigan siendo igualmente acogidos por los integrantes de nuestra comunidad.

Hay novedades con el portafolio que ofrecemos para la inmersión internacional: Tendremos para estudiantes de quinto a noveno un viaje a North Wales. Los espera Myddleton, un Boarding School en el Reino Unido. Adicionalmente, para los estudiantes de noveno a undécimo promoveremos un curso de inmersión en EADA Business School de Barcelona. Ambos programas con enfoque en liderazgo y emprendimiento y con instalaciones perfectas para que el verano sea inolvidable: interacción con pares de su misma edad y con intereses afines, el desarrollo de habilidades blandas y afianzamiento de sus competencias en el idioma inglés en una gran variedad de contextos: una oportunidad más para poner a prueba que en el Hispano formamos ciudadanos globales.





HASMUN VII: LA PALABRA COMO HERRAMIENTA DE TRANSFORMACIÓN

Por: Mesa directiva HASMUN VII 2026

Todos los grupos sociales, en algún momento de su existencia, tienen conflictos entre ellos. No importa la edad ni el contexto, estos desacuerdos siempre harán parte de la realidad de las sociedades. Sin embargo, Mahatma Gandhi afirmaba que gran parte de los conflictos y problemas del mundo se resolverían si las personas trataran de comprender el punto de vista del otro. Esto no es ajeno a nuestra realidad, debido a que desde muy temprana edad, nos enseñan a ponernos en los zapatos de los demás. No solo para pedir perdón cuando nos equivocamos, sino para entender la razón de porque alguien actúa o piensa diferente, tratando de ver diferentes perspectivas de un mismo acontecimiento. A partir de esta idea, se crea HASMUN, el modelo de naciones unidas de nuestro colegio.

Este año cumple su séptima edición, mostrando que la argumentación y el respeto son las bases que lo mantienen impactando en todos los que participan en este. Sus herramientas metodológicas permiten al estudiante desarrollar habilidades para defender una postura ideológica, a través de argumentos válidos y expresiones que permitan desarrollar mejor sus ideas. Por esta razón, desde el Comité de Prensa, se realizó una breve entrevista para conocer el punto de vista de algunos de los protagonistas que han tenido diferentes roles en el modelo:

¿Cuál ha sido uno de los mayores retos que has enfrentado dentro del modelo?

"Uno de los mayores retos ha sido trabajar con diferentes personalidades y aprender a llegar a acuerdos para poder sacar adelante el modelo como equipo".

Sebastián Moreno (Secretario General)

"Uno de mis mayores retos ha sido representar a un país directamente afectado por una problemática y, aún así, tener que buscar y presentar la mejor solución posible desde la perspectiva de mi delegación".

Diego Suárez (Presidente del Senado de la República)

"El mayor reto como sponsor ha sido encontrar el equilibrio preciso entre brindar acompañamiento y permitir que los estudiantes asuman con plena autonomía la dirección del debate, que sean los verdaderos protagonistas del espacio. Acompañar un proceso formativo como HASMUN exige construir la estructura sin dirigir la dinámica, permitiendo que los jóvenes enfrenten la incertidumbre, gestionen tensiones reales y encuentren sus propias rutas de concertación. Mantener ese equilibrio entre el rigor pedagógico y la autonomía juvenil, sabiendo cuándo orientar y cuándo confiar plenamente en el criterio de los delegados, es un desafío constante, pero también la fuente de las mayores satisfacciones".

Oscar Rodríguez (Sponsor general)

¿Que significa para ti liderar dentro de un espacio como HASMUN?

"El Liderar desde el rol de sponsor no significa estar en el centro del escenario, sino hacer lo posible para que los jóvenes sean los verdaderos protagonistas. Significa ejercer un liderazgo enfocado en la mentoría: cultivar un entorno riguroso y humano donde cada delegado, mesa directiva o integrante de los comités puedan expresarse. Es una responsabilidad gratificante acompañar el crecimiento de ciudadanos capaces de cuestionar, escuchar y proponer".

Oscar Rodríguez (Sponsor general)





"Para mí, liderar significa que se confía en mí para asumir muchas responsabilidades. Al tener un cargo de liderazgo, entiendo que muchas decisiones y procesos dependen de mi trabajo, por lo que debo actuar con compromiso, responsabilidad y seguridad".

Dylan Nieto (Presidente de Security Council)

"Es una experiencia muy grata y enriquecedora. Liderar requiere experiencia, conocimientos y, sobre todo, saber cómo actuar frente a diferentes situaciones y personas".

Sebastián Moreno (Secretario General)

"Liderar dentro de HASMUN implica marcar presencia, guiar el debate a partir de las preguntas orientadoras y mantener el enfoque en los temas que se están tratando. También significa mantener el orden y procurar que todo se desarrolle de manera adecuada".

Diego Suárez (Presidente del Senado de la República)

"Liderar representa una gran responsabilidad y también requiere mucho intelecto, preparación y capacidad para tomar decisiones".

Samuel Mateus (Presidente de ECOSOC)

"Me parece muy chévere tener la oportunidad de aprender cómo se organiza un evento como HASMUN. Además, es significativo poder contribuir para que los estudiantes desarrollen habilidades y tengan una experiencia enriquecedora".

Juanita Novoa (Presidenta de Preescolar)

"Es algo muy significativo e importante, especialmente por el nivel de formalidad y rigurosidad que tiene HASMUN. Por eso, considero que un buen líder debe estar preparado, actuar con responsabilidad y dar lo mejor de sí para que todo salga de la mejor manera posible".

Ashly Arevalo (Presidenta de Logística)

¿Qué aprendizaje del modelo crees que llevarás contigo fuera del colegio?

"La convicción de que la empatía y la argumentación fundamentada no son recursos teóricos, sino herramientas necesarias para la vida en comunidad. HASMUN nos demuestra año tras año que la capacidad de argumentar no sirve de nada si no va de la mano con la disposición de comprender la realidad del otro. Me llevo la certeza de que aprender a escuchar para comprender, y no simplemente para rebatir, es una de las vías para resolver conflictos y ejercer una ciudadanía responsable".

Oscar Rodríguez (Sponsor general)

"Creo que me llevaré casi todos los aprendizajes del modelo, especialmente porque quiero estudiar Relaciones Internacionales. HASMUN me ha enseñado mucho sobre investigación, oratoria y argumentación. Sin embargo, uno de los aprendizajes más importantes ha sido la confianza que he adquirido para hablar en público. Es una habilidad compleja, pero el modelo me ha ayudado a desenvolverme con mucha más seguridad".

Dylan Nieto (Presidente de Security Council)

"Creo que uno de los aprendizajes más importantes es entender que, para defender una idea o una postura, siempre es necesario tener una buena investigación y bases sólidas".

Luciana Méndez (Presidenta de World Leaders)

"La forma de expresarse usando argumentos sólidos y constructivos, con sus respectivas fuentes."

Juan Pablo Hernández (Delegado de UN World Leaders):

¿Qué habilidad creías tener antes de participar en el modelo y descubriste que en realidad necesitas mejorar?

"La paciencia para escuchar sin prisa, el modelo me ha enseñado la importancia de contener la prisa por responder, darle al otro el tiempo y el respeto que exige la maduración de una idea o una negociación compleja".

Oscar Rodríguez (Sponsor general)

"Antes creía que manejaba bien el profesionalismo durante los debates. Sin embargo, en una ocasión me reí de un comentario que hizo una delegada porque me pareció que no tenía coherencia. Esa experiencia me hizo darme cuenta de que debo mejorar mi profesionalismo y aprender a respetar todas las intervenciones, incluso cuando no estoy de acuerdo con ellas."

Diego Suárez (Presidente del Senado de la República)

"Descubrí que necesito mejorar mi capacidad para responder y actuar bajo presión, especialmente durante un debate, cuando es necesario pensar y argumentar rápidamente".

Luciana Méndez (Presidenta de World Leaders)

"En el momento de hablar mezcló argumentos, lo que significa que no tengo una buena forma de expresar lo que pienso de manera acertada".

Juan Pablo Hernández (Delegado de UN World Leaders)







TRADICIÓN Y CORAZÓN: 67 AÑOS SIENDO NUESTRO SEGUNDO HOGAR

Por: Joyce Cárdenas (9B), Sarik Carzón (9B) Isabella Izquierdo (7B) Dina González (9A) y Martín Prieto (7A)

Hay quienes han crecido caminando por los pasillos del Hispano, desde los primeros pasos llenos de curiosidad a los sueños cada vez más grandes de la adolescencia. Quienes han visto cambiar sus salones, han compartido risas en los descansos y han encontrado, entre clases, encuentros y aprendizajes, personas que hoy hacen parte de sus recuerdos más queridos. Para muchos de nosotros, el Colegio Bilingüe Hispanoamericano Conde Ansúrez es mucho más que el lugar donde estudiamos: es ese segundo hogar que nos ha visto crecer, que nos ha acompañado en cada etapa y que guarda un pedacito de nuestra historia.

Desde su fundación en 1959, el Hispano ha sido escenario de miles de historias. Han pasado generaciones de estudiantes, docentes, familias y colaboradores que han dejado una huella en sus pasillos y han contribuido a construir lo que hoy somos. Celebrar 67 años no significa solamente recordar el camino recorrido, sino reconocer que detrás de cada año hay personas, recuerdos, esfuerzos y sueños compartidos.

El evento conmemorativo de este cumpleaños fue una oportunidad para detenernos por un momento y mirar con gratitud todo lo que representa nuestra institución. Fue una celebración de la felicidad que nace al encontrarnos, de la seguridad que sentimos cuando sabemos que contamos con alguien y del acompañamiento de quienes nos impulsan a seguir adelante, incluso cuando el camino no resulta sencillo.

La jornada estuvo llena de momentos especiales. La presentación de ballet de Luciana Méndez, estudiante de 10A, nos recordó que el arte también tiene la capacidad de expresar aquello que las palabras no siempre alcanzan a decir. Con su presentación, la danza se convirtió en una forma de celebrar la belleza





















de crecer, compartir y pertenecer a una comunidad a la que ella se unió desde sus primeros años de escolaridad.

Las palabras de nuestra School Principal, Liliana Montoya Galeano, así como las de José Carlos Matamala, Juan Sebastián Matamala y Gloria Macías, nos invitaron a reconocer el valor de la historia que compartimos. Sus voces dejaron muy claro que un colegio no se construye únicamente con edificios, proyectos o logros, sino con personas que creen en él, que lo acompañan y que trabajan para que cada nueva generación encuentre oportunidades para aprender y ser feliz.

> **“El Hispano es nuestro segundo hogar que nos ha visto crecer, que nos ha acompañado en cada etapa y que guarda un pedacito de nuestra historia.”**

Urian Santiago Peña, como representante estudiantil, le dio voz al sentimiento de gratitud de muchos de nosotros, es la muestra de cómo, mientras los estudiantes crecen, el colegio también lo hace; en sus palabras se evidencia una historia Hispana, marcada por la mejora continua y la búsqueda de nuevos retos que se asumen siempre con valentía, entereza y sobre todo con unión. Urian hizo visible cómo para muchos, el Hispano se convierte en un hogar que cobija, que enseña y acompaña.

También fue un momento para agradecer a las familias que han hecho parte de este proceso de crecimiento. Algunas han acompañado a sus hijos durante años; otras han visto pasar generaciones enteras por las aulas del Hispano. Sus recuerdos, su confianza y su compromiso forman parte de una historia colectiva que sigue escribiéndose. Porque crecer en un colegio también significa crecer con quienes nos esperan en casa, nos animan a continuar y celebran nuestros logros como propios.

Uno de los momentos más significativos de la celebración fue la premiación de El Hispano en 100 palabras, nuestro concurso de microcuentos dedicado a las experiencias y los recuerdos que atesoramos en el corazón. A través de la escritura, los participantes tuvieron la oportunidad de convertir momentos cotidianos en pequeñas historias: una amistad inesperada, una enseñanza que permanece, una anécdota inolvidable o ese sentimiento difícil de explicar que aparece cuando comprendemos que hacemos parte de algo más grande que nosotros mismos y que batallar en los días grises también hace parte de lo que somos como humanos.

> **“Entre sonrisas, voces y aplausos, celebramos los 67 años de nuestro colegio como se celebra a alguien querido: con alegría, con orgullo, a sabiendas de que los mejores recuerdos son aquellos que podemos compartir con otros.”**

Como momento destacable también estuvo la entrega de las donaciones, fruto del Hispano Solidarity Run 2026, a los representantes de la Fundación Hogar San Mauricio. La entrega resulta emotiva porque es la suma de muchos esfuerzos, que finalmente se materializan en la acción de dar, de compartir, con personas para las que la vida ha sido un camino lleno de obstáculos y dificultades, sembrando así esperanza en una mejor sociedad, haciéndonos todos partícipes de esa realidad que compartimos.

Y, por supuesto, ningún cumpleaños estaría completo sin cantar juntos y compartir, en picnic, almuerzo y torta. Entre sonrisas, voces y aplausos, celebramos los 67 años de nuestro colegio como se celebra a alguien querido: con alegría, con orgullo, a sabiendas de que los mejores recuerdos son aquellos que podemos compartir con otros.

Quienes hemos estudiado aquí sabemos que el tiempo pasa casi sin que nos demos cuenta. Un día llegamos con la curiosidad de conocer un lugar nuevo y, cuando miramos atrás, descubrimos cuánto hemos cambiado. Hemos aprendido a superar retos, a construir amistades, a escuchar otras voces y a reconocer nuestras capacidades. Mientras nosotros crecemos, el colegio también lo hace, renovándose y abriendo caminos para quienes llegarán después.

Por eso, celebrar los 67 años del Hispano es también agradecer a quienes estuvieron antes que nosotros y prepararon el camino que hoy recorremos. Es reconocer a los maestros que nos han acompañado, a los directivos que han guiado este proyecto, a las familias que han confiado en él y a todas las personas que, con su trabajo y cariño, hacen que cada día sea una nueva oportunidad para aprender y crecer.

Porque el Hispano es mucho más que el lugar donde estudiamos. Es el escenario de una parte fundamental de nuestra vida, el espacio donde muchos de nuestros sueños comienzan a tomar forma y donde descubrimos que aprender también significa sentirnos acompañados, seguros y queridos. ¡Felices 67 años, Hispano! Gracias por ser testigo de nuestro crecimiento, por permitirnos crecer junto a ti y por enseñarnos que un verdadero hogar no es solamente aquel al que llegamos, sino también aquel que llevamos con nosotros, incluso cuando nos toca partir.





SEIS ESTRELLAS, UN SOLO CAMINO

Por: Martín Prieto (7A), Isabella Izquierdo (7B), Emanuel Moreno (8A), Juan Velandia (8B)., Gabriela Sánchez (8A) y Luciana Sánchez (8B)

Cuando escuchamos que nuestro colegio había obtenido la sexta estrella del Modelo EFQM, pensamos que se trataba de un reconocimiento importante. Sin embargo, al conocer mejor todo lo que había detrás de este logro, entendimos que seis estrellas significan mucho más que un número. Representan años de trabajo, decisiones, aprendizajes, proyectos y, sobre todo, el esfuerzo de muchas personas que hacen parte de nuestra comunidad.

El 4 de febrero de 2026, el Colegio Bilingüe Hispanoamericano Conde Ansúrez alcanzó la sexta estrella del Modelo EFQM, un reconocimiento internacional que tiene como principio fundamental la mejora continua. Para nosotros, conocer esta historia también significó preguntarnos: ¿qué tuvo que pasar para llegar hasta aquí y qué significa este logro para todos los que somos parte del Hispano? Para encontrar la respuesta, tuvimos que mirar hacia atrás.

Un camino que comenzó hace más de dos décadas

Como equipo de la lúdica de comunicaciones, hicimos varias entrevistas e indagamos en diferentes fuentes por este proceso; descubrimos que la historia comenzó en el año 2000, cuando el colegio se hizo parte del modelo EFQM (European Foundation for Quality Management). Desde entonces, la institución ha pasado por diferentes procesos de evaluación, aprendizaje y transformación.

> **“Entendimos que seis estrellas significan mucho más que un número. Representan años de trabajo, decisiones, aprendizajes, proyectos y, sobre todo, el esfuerzo de muchas personas que hacen parte de nuestra comunidad.”**

Al conocer los momentos más importantes de este recorrido, nos llamó la atención que cada estrella representa una etapa diferente. En 2009 se alcanzaron tres estrellas; en 2012, cuatro; y en 2015, cinco estrellas. Según la historia institucional, en ese momento el colegio se convirtió en el primero de Colombia y Latinoamérica en alcanzar ese nivel. Después llegaron nuevas evaluaciones y recertificaciones en 2018 y 2021, hasta llegar al momento que hoy celebramos: la obtención de la sexta estrella, la penúltima de las posibles dentro del modelo EFQM.

Al conocer esta historia, entendimos que la sexta estrella no apareció de un momento para otro. Es el resultado de un proceso que lleva más de dos décadas y en el que cada etapa ha aportado algo a la siguiente.

¿Qué hay detrás de una sexta estrella?

Para entender mejor este logro, también tuvimos que conocer qué es realmente el modelo EFQM. Este permite analizar diferentes aspectos de una organización y promover una cultura de mejora continua. Entre los elementos que se tienen en cuenta están el liderazgo, la estrategia, las personas, los procesos, la innovación y los resultados. Además, la implementación del modelo ha ayudado al colegio a fortalecer la toma de decisiones basada en datos, la participación de la comunidad educativa y la identificación de oportunidades de mejora.

Algo que nos pareció especialmente importante es que la sexta estrella no depende del trabajo de una sola persona. Detrás de ella hay equipos, docentes, directivos, estudiantes, familias y colaboradores que, desde diferentes lugares, hacen parte del proceso. Durante



la evaluación se revisaron diferentes aspectos de la vida institucional, así como las estrategias y los resultados alcanzados. Esto nos permitió comprender que la excelencia no se construye solamente desde los equipos directivos. También se puede ver en lo que sucede todos los días en los salones, en los proyectos, en las actividades, en las familias y en nuestras propias experiencias como estudiantes.

Estrategias que buscan transformar

Otro aspecto que conocimos durante este proceso fue la importancia de crear estrategias que respondan a las necesidades de la comunidad. En el colegio, la formación académica se relaciona con proyectos de innovación, responsabilidad social, desarrollo emocional, liderazgo, tecnología, bilingüismo y ciudadanía global; todos los proyectos están encaminados a ser cada vez una mejor comunidad, de puertas abiertas a la sociedad de la que somos parte.

> **“Algo que nos pareció especialmente importante es que la sexta estrella no depende del trabajo de una sola persona. Detrás de ella hay equipos.”**

También conocimos el perfil institucional, que busca formar estudiantes líderes y colaborativos, innovadores y creativos, autónomos y resolutivos, comunicativos e investigativos, entre otras características. Esto nos hizo pensar que la excelencia educativa no consiste únicamente en sacar buenas notas o alcanzar determinados resultados, también significa preguntarnos qué necesitamos para aprender mejor y cómo podemos prepararnos para enfrentar un mundo que cambia todo el tiempo.

Seis estrellas, un solo camino

Después de conocer esta historia, comprendimos que la sexta estrella no significa que el camino haya terminado. Más bien, representa una nueva etapa y una oportunidad para seguir preguntándonos qué podemos hacer mejor. Tras más de dos décadas de trabajo con el modelo EFQM, nuestro colegio llega a un nuevo momento de su historia. El reto ahora es continuar construyendo una cultura en la que evaluar no signifique solamente revisar lo que se hizo, sino también aprender de los resultados, reconocer los logros y encontrar nuevas oportunidades para mejorar. Al final, detrás de las seis estrellas descubrimos que hay mucho más que un reconocimiento. Hay una historia. Hay personas. Hay aprendizajes. Hay proyectos. Y hay una comunidad que sigue avanzando.

Para nosotros, conocer este proceso significó entender que la excelencia no es simplemente llegar a una meta y quedarse allí. Es continuar aprendiendo, transformar lo que sea necesario y buscar nuevas formas de crecer juntos. **Seis estrellas, un solo camino: el de una comunidad que sigue construyendo su historia...**





EN EL HISPANO SE VIVEN LA FE, LA ÉTICA Y LA VIDA EN COMUNIDAD

Por: Comité Pastoral

"Cultivando seres humanos que transforman el mundo desde la fe:
"Familia que reza unida, permanece unida"

P. Patrick Peyton

La dimensión **Íntegros y Espirituales** trasciende las paredes del aula. Es un compromiso diario en el que nuestros estudiantes, acompañados por sus maestros y familias, aprenden a tomar decisiones éticas guiadas por la honestidad, la solidaridad, la responsabilidad y el respeto. Buscamos que la espiritualidad no sea una teoría abstracta, sino una fortaleza viva para su cotidianidad, su hogar y su proyección en la sociedad.

El camino de preparación para el sacramento de la Primera Comunión y la Confirmación comenzó los días 7 y 8 de abril y culminó el 25 y 26 de agosto. Durante estos meses, niños y jóvenes compartieron un hermoso proceso de encuentro con Dios, lleno de aprendizajes, reflexión, oración y momentos que fueron fortaleciendo nuestra fe, dejando claro que su edificación es un proceso que requiere esfuerzo cotidiano y que no encuentra, a lo largo de nuestras vidas, un punto final.

Los niños se prepararon con ilusión para recibir por primera vez a Jesús en la Eucaristía, mientras que los jóvenes profundizaron en su fe y se dispusieron con alegría a recibir el sacramento de la Confirmación. Cada encuentro fue una oportunidad para crecer como comunidad, descubrir el amor de Dios y comprender que recibir un sacramento no es el final de un camino, sino el comienzo de una vida más cercana a Cristo. Fueron meses de entrega, compromiso y mucho cariño, que dejaron en todos nosotros experiencias y recuerdos que permanecerán en el corazón.

Caminos de encuentro y reflexión

El pasado mes de agosto dimos inicio a nuestro ciclo de encuentros espirituales, espacios diseñados para profundizar la comunión con Dios, avivar la fe y afianzar el sentido de comunidad:

I Encuentro de Jóvenes de Confirmación (Viernes 28 de agosto): Celebrado en la Casa de Retiros de los Heraldos del Evangelio (Caballeros de la Virgen), 16 jóvenes se reunieron para reflexionar sobre la consagración de su fe y la recepción de los dones del Espíritu Santo. La jornada contó con la profunda meditación de la Hermana Brígida sobre la plenitud que otorga la luz de Cristo frente a lo efímero de lo material, así como con el testimonio de Sol Iglesias Abad, quien compartió su vivencia en la Jornada Mundial de la Juventud en Fátima (Portugal), motivando a los jóvenes a dar testimonio de fe con orgullo y criterio en el mundo actual.

Retiro de Primeras Comuniones (Sábado 29 de agosto): Nos congregamos junto a 48 familias para vivir una jornada de unión, oración y testimonios de vida. Con el apoyo de los Caballeros de la Virgen y la culminación en la Santa Misa; reafirmamos que el crecimiento espiritual de nuestros niños se nutre del ejemplo y el amor incondicional vivido en el hogar.

Hacia la luz de los sacramentos

Todo este camino nos llevó con firmeza de espíritu hacia la Solemne Celebración Sacramental:

Ceremonia de la Luz (Jueves 10 de septiembre): Los niños y niñas de Primera Comunión celebraron esta emotiva liturgia junto a sus familias y el sacerdote, ratificando su compromiso de ser faros de fe y esperanza en sus hogares, reconociéndose como luz fundamental para iluminar los días en las comunidades de las que hacen parte.

Solemne Celebración Sacramental (Sábado 12 de septiembre): Nos reunimos como comunidad en la Catedral Castrense para acompañar a nuestros estudiantes en la recepción de los sacramentos de la Primera Comunión y la Confirmación, actos solemnes que son apenas apertura al camino que implica la fe.

Nos alegra el corazón ver a nuestros niños, niñas y jóvenes fortalecer su dimensión espiritual, abrazar los sacramentos con ilusión y convertirse en verdaderos guías de luz para el mundo, seguimos comprometidos en el acompañamiento de su crecimiento espiritual y del nuestro.





LAS DIMENSIONES DEL HISPANO: UN ESPACIO PARA CRECER Y FORMARNOS

Por: 5A

Este año, a través de las clases de Hispano Forming, hemos venido desarrollando las diferentes dimensiones que nos ayudan a ser mejores personas y a aprender a convivir con los demás. Desde cada dimensión se han presentado distintas campañas que nos han permitido pensar en nuestras acciones y darnos cuenta de que podemos cambiar. Para nosotros, estas actividades han sido importantes porque nos han ayudado a entender que ser un estudiante Hispano no significa solamente cumplir con nuestros deberes académicos, sino también demostrar con nuestros actos, las dimensiones que nos identifican como comunidad.

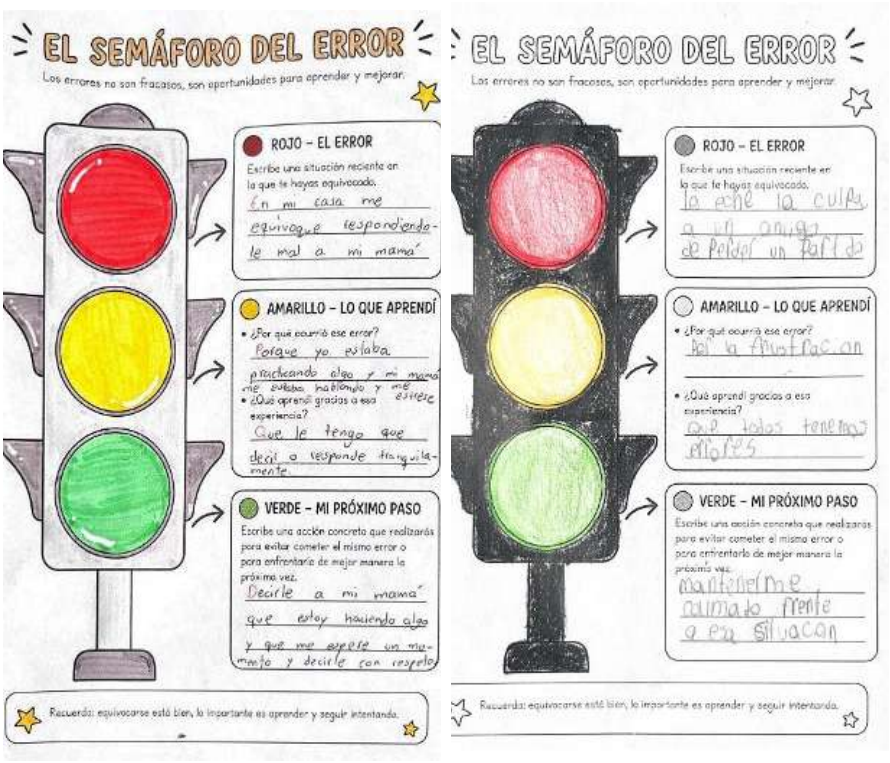
Una de las cosas que más hemos aprendido por medio de las campañas es ver la forma en que nos conocemos y actuamos frente a diferentes situaciones. A veces podemos cometer errores, enojarnos, tener un problema con un compañero o tomar una decisión incorrecta, y con eso podríamos pensar que equivocarnos es algo malo que debemos ocultar. Sin embargo, con actividades como el semáforo del error, aprendimos que también podemos detenernos, pensar en lo que hicimos y buscar una manera de hacerlo mejor, porque un error, no significa que seamos malas personas. Al contrario, estamos demostrando que podemos aprender de lo que nos pasa.

> **“Una de las cosas que más hemos aprendido por medio de las campañas es ver la forma en que nos conocemos y actuamos frente a diferentes situaciones.”**

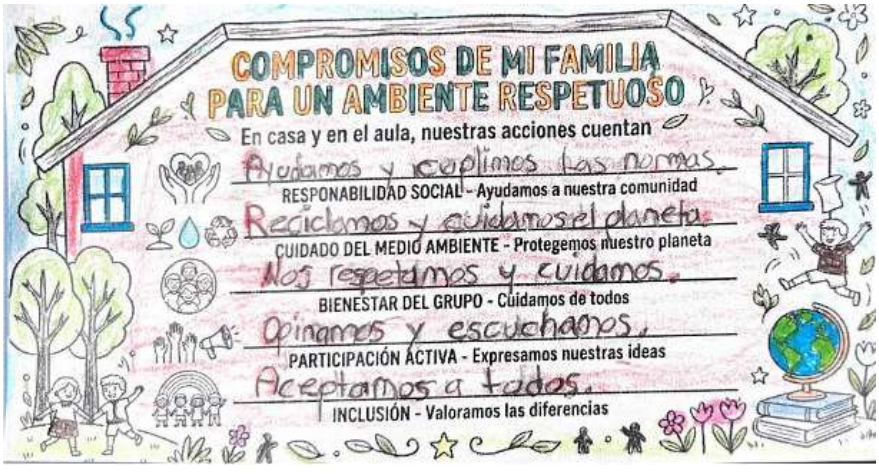
Ser un estudiante Hispano es aprender a reconocer cómo nos sentimos y encontrar mejores formas de reaccionar; si estamos enojados, podemos respirar y esperar antes de responder. Si algo nos sale mal, podemos volver a intentarlo, así es como poco a poco entendemos que cuidar nuestro bienestar también significa aprender a manejar lo que sentimos para reaccionar con tranquilidad y asertividad a las diferentes situaciones que pueden darse en el día a día.

Mediante estos ejercicios de reflexión, hemos encontrado herramientas para saber que no todos los problemas tienen una solución inmediata, a veces una actividad no nos sale como esperábamos, o tenemos un problema con un amigo, y es justamente en esos momentos en que podemos contemplar diferentes soluciones como por ejemplo, preguntar, buscar información, conversar o volver a intentarlo. Ser resolutivos no significa que nunca necesitemos ayuda, sino que primero debemos intentar encontrar una solución y no rendirnos fácilmente.

El ser resolutivos se hace visible especialmente cuando trabajamos en equipo, a veces todos tenemos ideas diferentes y puede ser difícil llegar a un







acuerdo con el que todos nos sintamos satisfechos; ante situaciones de tensión evitamos caer en discusiones sin sentido o buscar ayuda inmediata de algún adulto, preferimos debatir, contrastar propuestas y acordar lo más conveniente para todos, de esta manera aprendemos a tomar decisiones y a asumir las consecuencias de las mismas.

> **“Ante situaciones de tensión evitamos caer en discusiones sin sentido o buscar ayuda inmediata de algún adulto, preferimos debatir, contrastar propuestas y acordar lo más conveniente para todos, de esta manera aprendemos a tomar decisiones y a asumir las consecuencias de las mismas.”**

Por otro lado, cuando nuestras familias nos acompañan en el desarrollo de las campañas, se crea una conexión entre lo que aprendemos en el colegio y lo que vivimos fuera de él; así comprendemos que ayudar, cuidar y aportar no son acciones que hacemos solamente cuando estamos en clase, sino que también forman parte de nuestra vida en familia y de la manera en que queremos contribuir a nuestra comunidad.

Con cada campaña hemos tenido la oportunidad de conocernos mejor, aprender de nuestros errores, tomar decisiones informadas, buscar soluciones ante los problemas y pensar en cómo nuestras acciones pueden ayudar o afectar a los demás. También hemos descubierto que cada uno de nosotros puede aportar algo para construir una mejor comunidad, empezando por pequeños cambios en el salón, en el colegio y en nuestra familia. Por eso, más allá de memorizar las dimensiones y su significado, queremos demostrar que las estamos haciendo parte de nosotros en las pequeñas y grandes decisiones que tomamos cada día.



CADA PASO CUENTA:
HISPANO SOLIDARITY RUN 2026

Por: Isabella Bolívar /8A

La carrera de la solidaridad en el Hispano es una actividad de unión, convivencia y solidaridad entre las familias y el colegio. Más que un evento deportivo, es una manera de poner en práctica algunos de los valores que nos infunden en el Hispano, como la empatía, la responsabilidad social y la solidaridad. En la versión de este año, el eslogan fue "Corre con el corazón, transforma una vida", una frase que resume el verdadero sentido de esta experiencia: comprender que nuestros actos, aunque parezcan pequeños, pueden tener un impacto significativo en la vida de otras personas.

Durante los días de la carrera comprendimos que no siempre se necesita hacer algo extraordinario para transformar una realidad. A veces, basta con dar un paso, aportar una moneda, recorrer una vuelta más o simplemente decidir participar. Cuando muchas personas se unen alrededor de una misma causa, esos pequeños esfuerzos comienzan a adquirir un significado mucho mayor. Como dijo el escritor uruguayo Eduardo Galeano: "Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo".

Desde el año 2017, el colegio ha buscado diferentes maneras de acercar a las familias a los valores de la empatía y la solidaridad mediante donaciones y actividades de recaudación destinadas a transformar vidas en comunidades como Mocoa y La Guajira. En 2019 comenzaron las Carreras de la Solidaridad, en las cuales las familias, desde preescolar hasta bachillerato, corrían por una

causa. De esta manera, el ejercicio físico dejó de ser solamente una actividad para cuidar el cuerpo y se convirtió también en una oportunidad para asumir una responsabilidad con los demás.

> **"Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo"**
> **Eduardo Galeano**

En 2025, el colegio apoyó a la Fundación Formavida a través de su programa "Oasis", que acompaña a niños y familias de la comunidad de Santa Cecilia Alta, en Bogotá. En aquella carrera se recaudaron alrededor de 28 millones de pesos. Más allá de la cifra, lo importante fue comprender que detrás de ese número había muchas personas que decidieron aportar y que, al hacerlo, ayudaron a construir mejores oportunidades para otros.

En la Carrera de la Solidaridad de este año se recaudaron 29 millones de pesos, destinados a la Fundación San Mauricio, organización que brinda apoyo a niños y adultos mayores en situación de vulnerabilidad. La carrera se desarrolló durante tres días, en los que estudiantes de secundaria, primaria, preescolar y familias enteras corrieron motivados por una misma razón. De acuerdo con las vueltas que realizaba cada participante alrededor de la cancha, se realizaba una donación destinada a contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de las personas beneficiadas por la Fundación.

Pero ¿qué significa realmente correr por alguien que quizás nunca hemos visto o conocido? Tal vez significa reconocer que nuestras vidas están relacionadas de maneras que no siempre podemos percibir. La solidaridad comienza cuando dejamos de pensar únicamente en nuestras propias necesidades y somos capaces de preguntarnos qué podemos hacer por los demás. Por eso, cada vuelta a la cancha representaba mucho más que un número: era una muestra de compromiso y una manera de decir que otras personas también nos importan.

Este año, el 26 de agosto, se realizó la carrera de secundaria. La actividad fue organizada por los estudiantes de décimo y los profesores de Educación Física. También participaron estudiantes de la lúdica Sincronízate, quienes ayudaron a registrar los puntos de los participantes en cada vuelta. Los primeros cursos en pasar fueron sexto y séptimo, de 9:40 a 10:20 a. m. Posteriormente, entre las 11:30 a. m. y las 12:00 m., participaron los grados octavo y noveno. Sin embargo, la jornada tuvo un retraso debido al temblor que conmocionó a todo el país y que marcó un momento inesperado dentro de la actividad. Finalmente, los grados décimo y undécimo corrieron de 12:20 a 1:00 p. m.

> **La solidaridad comienza cuando dejamos de pensar únicamente en nuestras propias necesidades y somos capaces de preguntarnos qué podemos hacer por los demás.**

El 27 de agosto participaron los estudiantes de primaria. Primero corrieron los grados segundo y tercero y, posteriormente, cuarto y quinto. El 28 de agosto fue el turno de preescolar. Los estudiantes de prekínder, kínder, transición y primero contaron con el acompañamiento de sus padres. En este momento, la unión familiar se convirtió en un componente que enriqueció todavía más el ejercicio de solidaridad, porque los niños no solo estaban aprendiendo el valor de ayudar a otros, sino que lo estaban viviendo junto a las personas más cercanas a ellos.

Al finalizar el tiempo destinado para correr, algunos estudiantes se encargaban de entregar vasos de limonada a los participantes. De esa manera, el cuerpo podía recuperarse después del esfuerzo, pero también quedaba la sensación de haber compartido algo con los demás. En cierto modo, la limonada representaba una pequeña recompensa después de correr, pero también una muestra de cuidado. Y quizá ahí se encuentra otra enseñanza de la solidaridad: ayudar también consiste en estar atentos a las necesidades de quienes nos rodean.

Al terminar cada jornada, estudiantes de décimo pasaban por los salones repartiendo los sobres de donación. En ellos, cada participante debía escribir su nombre, el número de vueltas realizadas y la cantidad que donaría. Durante las siguientes seis semanas, los estudiantes regresaron a cada salón para recoger los sobres con el dinero. Poco a poco, la cifra fue aumentando hasta alcanzar los 29 millones de pesos.

Sin embargo, el resultado más importante de esta experiencia no puede medirse únicamente en dinero. También se encuentra en las conversaciones que surgieron, en las familias que participaron, en los estudiantes que ayudaron a organizar y en cada persona que entendió que su aporte tenía un propósito. 29 millones de pesos es una cifra importante, pero detrás de ella hay cientos de pequeñas decisiones de solidaridad.

La Hispano Solidarity Run nos recuerda que transformar una vida no siempre comienza con grandes acciones. Puede comenzar con una vuelta a la cancha, con una donación, con el acompañamiento de un padre o una madre, con un vaso de limonada o con la decisión de participar. Cada paso cuenta porque, cuando caminamos o corremos juntos hacia un mismo propósito, dejamos de avanzar solamente por nosotros mismos y empezamos a hacerlo también por los demás.

Quizás esa sea la verdadera meta de esta carrera: **no llegar primero, sino llegar juntos. Porque cuando corremos con el corazón, cada paso puede convertirse en una oportunidad para transformar una vida.**





21 NOV | 11:00 A.M.

TEATRO GIMNASIO VERMONT

¡COMPRA YA TUS BOLETAS!

WWW.HISPANOFUN.COM

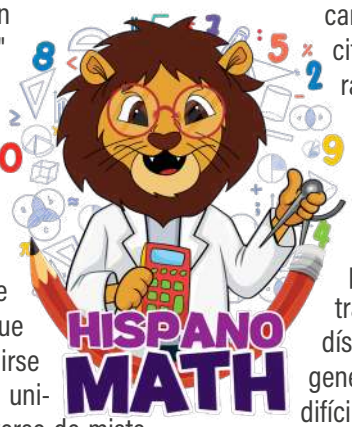
Colegio Bilingüe
Hispanoamericano
Conde Ansúrez

Hispano SHOW 2026

LOS ÁTOMOS DE LAS MATEMÁTICAS

Por: Santiago García /5B

Los números primos son los auténticos "átomos" de las matemáticas, los bloques de construcción indivisibles de los que nacen todos los demás números enteros. A pesar de su definición extremadamente simple —números mayores que 1 que solo pueden dividirse por sí mismos y por la unidad—, esconden un universo de misterios que ha fascinado y desquiciado a las mentes más brillantes de la historia durante milenios.



Dentro de sus rarezas más llamativas destaca el número 2, que es el único primo par de todo el cosmos numérico, convirtiendo al 3 en el primer primo verdaderamente impar y representativo. Además, sabemos que son infinitos gracias a una demostración matemática hecha por Euclides hace más de 2,300 años, lo que significa que no importa cuán lejos cuentes, siempre aparecerá uno nuevo.

Esta infinitud se manifiesta también en la física de partículas y la mecánica cuántica, donde los niveles de energía de núcleos pesados parecen imitar la separación exacta y caótica con la que brotan estos números en la recta numérica.

En el mundo tecnológico moderno, su importancia es vital ya que funcionan como el auténtico escudo de Internet; la criptografía RSA, que protege tus contraseñas y transacciones bancarias, se basa en la imposibilidad práctica de descomponer el producto de dos números primos gigantescos. Cuando estos números superan los 1,000 dígitos se les denomina primos titánicos, y si pasan de 10,000 se consideran gigantes, alcanzando en la actualidad cifras con millones de caracteres.

El gran problema y fascinación de los números primos es que aparecen de forma caótica, pero a gran escala muestran una armonía estadística asombrosa que ha generado los acertijos más difíciles de la historia humana. El más célebre de ellos es la Hipótesis de Riemann, propuesta en 1859, que intenta descifrar este desorden usando una herramienta matemática llamada Función Zeta, representada formalmente con la expresión

$$\zeta(s) = \sum_{n=1}^{\infty} \frac{1}{n^s}$$

En esta fórmula, la letra griega Σ (Sigma) funciona como un comando que significa "sumatoria", ordenando sumar una lista de elementos que empiezan desde el número uno (n+1), mientras que el símbolo ∞ (Infinito) colocado en la parte superior indica que esa suma de fracciones nunca termina y continúa para siempre

$$(\text{es decir, } 1 + \frac{1}{2^s} + \frac{1}{3^s} + \ldots).$$

Para entenderlo de forma simple, imagina que los números primos son notas musicales afinadas de forma aleatoria; Riemann descubrió que si pasas todos los números por esta función matemática de suma eterna, se genera una melodía oculta de fondo. Su hipótesis asegura que los puntos clave donde esta función se hace igual a cero (los "armónicos" de la melodía) se alinean perfectamente en una misma línea recta. Si esto es verdad, significaría que el aparente caos de los primos sigue un orden perfecto, y por lograr demostrarlo se ofrece un premio de un millón de dólares.

A este misterio se suma el enigma de saber si existen infinitos números primos de una estructura específica, como los primos de Mersenne (aquellos que tienen la forma exacta de una potencia de dos menos uno), una incógnita que ha vuelto locos a los matemáticos ya que los ejemplares más colosales descubiertos por la humanidad pertenecen a esta esquiva familia.

> **“Sabemos que son infinitos gracias a una demostración matemática hecha por Euclides hace más de 2,300 años, lo que significa que no importa cuán lejos cuentes, siempre aparecerá uno nuevo.”**

De igual manera, la Conjetura de Goldbach (1742) postula que cualquier número par mayor que 2 es la suma de dos primos (como 10 = 7+3); aunque las computadoras lo han verificado para cifras astronómicas, nadie ha logrado escribir una demostración matemática definitiva.

De este modo, los números primos permanecen como el recordatorio perfecto de que en el tejido de la realidad, detrás de la máxima simplicidad, se esconde la máxima complejidad, desafiando el entendimiento humano y guardando los secretos del ADN del lenguaje universal.





EL HISPANO EN 100 PALABRAS: UNA COMUNIDAD QUE CUENTA HISTORIAS

Por: Juan Manuel Villamarin Daza / Líder del área de español

Cien palabras pueden parecer pocas, pero a veces no se necesita más para decir algo que merece ser escuchado. En cien palabras puede caber un recuerdo, una emoción, un personaje, una pregunta, un sueño o incluso un mundo entero. Escribir breve no significa tener menos que decir; por el contrario, implica aprender a mirar con atención, elegir aquello que realmente importa y encontrar las palabras precisas para convertir una idea en una historia.

> **"En cien palabras puede caber un recuerdo, una emoción, un personaje, una pregunta, un sueño o incluso un mundo entero."**

Durante 2026, la segunda edición de El Hispano en 100 palabras volvió a invitar a nuestra comunidad a descubrir el poder de las historias breves. El reto parecía sencillo: contar algo en tan solo cien palabras. Sin embargo, detrás de esa aparente sencillez había una invitación mucho más profunda: detenernos por un momento, observar nuestro entorno y preguntarnos qué historias están esperando ser contadas.

Estudiantes y familias aceptaron el desafío de transformar ideas y experiencias en relatos capaces de emocionar, sorprender y provocar nuevas miradas. Cada texto recibido confirmó que la escritura no pertenece únicamente al aula ni se limita a los ejercicios académicos. También nace en los espacios cotidianos: en los recuerdos familiares, en una conversación inesperada, en un sueño, en un temor, en una experiencia aparentemente insignificante o en aquello que observamos todos los días, pero que pocas veces nos detenemos a mirar realmente.

Cuando una persona escribe sobre algo que ha vivido, imaginado u observado, no solamente está construyendo un relato: está dejando una pequeña huella de su manera de comprender el mundo. Una historia de cien palabras puede hablarnos de quien la escribe, pero también puede permitir que otros se reconozcan en ella. Quizás esa sea una de las mayores posibilidades de la literatura: convertir una experiencia individual en un encuentro con los demás.

En esta segunda edición, cada participante tuvo que enfrentarse también al desafío de escoger. ¿Qué contar cuando solo tenemos cien palabras? ¿Qué detalles conservar? ¿Qué palabras sobran? ¿Qué silencio puede decir más que una explicación? La brevedad obliga a pensar, a revisar y a descubrir que, en ocasiones, menos palabras pueden producir más preguntas.

Por eso, El Hispano en 100 palabras no es solamente un concurso o una recopilación de textos. Es también un ejercicio de observación, creatividad y expresión. Es una oportunidad para comprender que todos tenemos historias que contar y que no siempre necesitamos grandes acontecimientos para hacerlo. Una escena cotidiana, una voz, un objeto, una persona o un recuerdo pueden convertirse en literatura cuando aprendemos a mirarlos de otra manera.

Esta segunda edición representa, además, un paso importante en la consolidación de un proyecto que busca convertir la escritura en un espacio de encuentro y construir, palabra a palabra, la memoria de nuestra comunidad. Cada texto se suma a una colección de pequeñas miradas que, reunidas, permiten reconocer la diversidad de experiencias, imaginarios y sensibilidades que conviven en el Hispano.

> **"Porque la memoria de una comunidad no está formada únicamente por sus grandes acontecimientos. También se construye con las historias pequeñas: aquello que alguien recuerda, aquello que otro imaginó, aquello que un estudiante decidió contar y aquello que una familia quiso compartir."**

Porque la memoria de una comunidad no está formada únicamente por sus grandes acontecimientos. También se construye con las historias pequeñas: aquello que alguien recuerda, aquello que otro imaginó, aquello que un estudiante decidió contar y aquello que una familia quiso compartir. Al reunir estas

voces, El Hispano en 100 palabras nos recuerda que una comunidad también se conoce a través de las historias que sus integrantes deciden conservar.

En estas páginas queremos compartir algunas de las voces que hicieron parte de esta edición. Presentamos un relato destacado de cada categoría como una pequeña muestra de la creatividad, la sensibilidad y la imaginación que hicieron posible El Hispano en 100 palabras.

Son relatos breves, pero no necesariamente pequeñas historias. Porque, al final, quizá cien palabras sean suficientes para demostrarnos que una historia puede ser corta y, aún así, permanecer mucho tiempo en la memoria.

CATEGORÍA 1: SOÑADORES DE PALABRAS

El mejor día

MARIA JULIANA TORRES GUAVITA



Todo empezó una mañana gris que no quería levantarme, pero luego recordé que era Halloween y me levanté de un salto para empezar el maravilloso día en el Hispano. En la ruta jugué con mi amiga Gaby. Luego cada una fue al salón. Cuando llegué, saludé a todos y fuimos al desfile de disfraces a disfrutar las actividades que siempre hacen en mi colegio para que seamos realmente felices. Ese día fuí Cenicienta y mi colegio fue mi Castillo. El gran día en el Hispano en el que nada faltó, sin duda uno de los mejores de mi vida.

CATEGORÍA 2: EXPLORADORES DE PALABRAS

EL PERRO, EL HUMANO Y EL HISPANO

ANA MARÍA ESPITIA TORRES



En una tierra lejana había tres uniones, la primera "el perro" el amigo fiel, la segunda "el humano" el cerebro del grupo y la tercera "el Hispano" el lugar donde aprendemos y jugamos. Un día esas uniones se rompieron, el perro tenia cabeza de pato, el cerebro del humano no funcionaba bien y el Hispano no recordaba como enseñar y no había diversión, todo estaba perdido hasta que llegaron los SUPER PROFES con sus SUPER PODERES: "enseñanza", "habilidades" y "tomar mucho café", con estos super poderes restauraron las uniones y salvaron el día.

CATEGORÍA 3: NARRADORES EN CRECIMIENTO

LA SEMIFINAL

SIMÓN LÓPEZ BRICEÑO



Un día yo estaba en la semifinal de fútbol de la copa hispana ,íbamos 0-0 en el marcador de Polonia contra Puerto Rico entonces el primer tiempo yo estaba de suplente hasta que me cambiaron y me pusieron de defensa. Luego Polonia nos metió 2 goles hasta que uno de nuestros delanteros metió 1 gol y luego otro gol, después, Jacobo Villamil que estaba de delantero de Polonia le pegó al balón y yo por defender el arco de mi equipo me hice una chilena pero metí autogol y luego todos me regañaron por eso pero no nos rendimos, ganamos confianza y el partido.

CATEGORÍA 4: JÓVENES CREADORES

Es un pájaro, es un avión, ¡es un estudiante!

ESTEBAN FERNANDO MONTEJO GARZÓN



De repente en Covadonga, en un almuerzo soleado, se escuchó cómo un objeto chocaba contra un tejado de metal y luego hubo un alboroto entre los estudiantes porque al parecer se les fue un disco de hockey de aire. Entonces el más pequeño de los estudiantes cogió valor y saltó la barandilla, decidido a recuperarlo. Sin embargo, el personal escolar, que está muy atento como siempre, lo vio enseguida y, apenas pudieron, le gritaron "¡No te subas!" y "¿Por qué lo haces?". Pero el estudiante, con el corazón acelerado por los gritos, ya tenía un pie sobre el tejado...

CATEGORÍA 5: MENTES LITERARIAS

Los que nunca olvidamos

MARÍA LUCÍA USECHE MONJE



En los pasillos del Colegio Hispanoamericano aún respiran voces que jamás se graduaron, cada aula guarda un reloj detenido donde las risas regresan cuando nadie escucha. Al caer la tarde las ventanas reflejan rostros antiguos, compañeros que el tiempo olvidó nombrar. El viento pasa lista y una sombra responde siempre presente y los pupitres conservan promesas escritas con tinta invisible, mientras los susurros guardan secretos enterrados bajo el patio. Quien abandona este lugar nunca se marcha del todo deja un eco que camina entre los corredores, esperando reencontrar a quienes alguna vez llamaron hogar a este misterioso refugio que ahora es un recuerdo borroso.

CATEGORÍA 6: VOCES QUE ACOMPAÑAN (PADRES DE FAMILIA)

Hispano: un planeta sin igual

CAROL NATALIE VIVAS OSSA



Érase una vez unos niños muy felices. En toda la galaxia se preguntaban por qué ellos irradiaban tanta alegría, y se pusieron en la tarea de investigar; Encontraron que venían de un planeta muy especial llamado Hispano. Delegados de varios planetas, lo visitaron y encontraron un lugar para aprender a vivir como ningún otro, pues el arte y la creatividad hacían parte de cada momento vivido. El fortalecimiento de los valores y desarrollo de la inteligencia emocional eran parte de la cotidianidad. Desde ese día, diferentes planetas envían a sus niños para vivir la experiencia y liberar alegría en el Universo.

Leélo aquí



EL ANDÉN QUE SIGUE LATIENDO: LA HISTORIA DETRÁS DE LA FUNDACIÓN HOGAR SAN MAURICIO

Por: Gabriela Franco (8A) y Camila Torrealba (9B)

Existen lugares que no desaparecen de la memoria, se visitan, se sienten y después ya se quedan para siempre en el ser; cualquiera que entre por primera vez a la Fundación Hogar San Mauricio se lo lleva consigo para siempre, porque más allá de una edificación, es un lugar donde niños, ancianos y personas que la vida dejó sin hogar encuentran aquello que el mundo muchas veces les negó: techo, comida, cuidado y compañía.

> **"Ayudar no es una tarea obligatoria sino una acción que vivifica y permite renacer para comprender que nuestra existencia no es el centro de la realidad, sino que hay otras vidas que también hacen parte de lo que somos."**

Todo tuvo su origen en una promesa, hace más de cuarenta años tres adolescentes vieron en un andén de Bogotá a una madre sin hogar tratando de cobijar y de salvaguardar del frío y de la intemperie a sus hijos, ante la consternación que la escena les generó, decidieron que algún día construirían un lugar donde ningún niño volviera a temblar ni ninguna madre tuviera que enfrentar en soledad y silencio la dureza de las calles.

La vida se llevó a dos de ellos antes de que pudieran cumplir su promesa, pero la tercera no dejó morir el sueño, así fue como surgió en 1981 el Hogar San Mauricio, es ésta la raíz de su historia, pero lo que hace que perdure hasta la actualidad, no es solo lo que sucedió hace cuatro décadas, sino lo que sigue sucediendo cada semana, cada mes, cada año: personas que eligen no mirar hacia otro lado y juntan esfuerzos para hacer una mejor sociedad.



Es en ese presente en el que nos hacemos parte de la historia; las personas que redactamos estas líneas somos dos, una estudiante del Colegio Hispanoamericano y una compañera de noveno grado que realiza su servicio social en la fundación, transita pues ese último tramo antes de graduarse en el que muchos descubren que ayudar no es una tarea obligatoria sino una acción que vivifica y permite renacer para comprender que nuestra existencia no es el centro de la realidad, sino que hay otras vidas que también hacen parte de lo que somos.



Desde hace tiempo nuestro colegio ha trabajado de la mano con la fundación Hogar San Mauricio, en el marco de una alianza que se fortalece con el tiempo, que ha ido transformando poco a poco, tanto a quienes reciben como a quienes llegan a acompañar. Entre el colegio y la fundación se han logrado cosas que ninguno de los dos habría podido construir solo: se han mejorado espacios, se han acompañado procesos, se han tendido puentes entre generaciones que normalmente jamás se cruzarían.

Para los adultos mayores de la fundación, los estudiantes se han convertido en compañía y en oídos atentos, se sientan junto a ellos a escuchar anécdotas de otras épocas, juegan, ríen, los invitan a actividades para que se sientan acom-

pañados. Hace poco hicieron un taller de pintura que todos disfrutaron enormemente, un gesto pequeño que, para alguien a quien la soledad ha dejado atrás, puede significarlo todo: sentirse visto, sentirse escuchado, sentir que a alguien todavía le importa su historia.

En cuanto a los niños el reto fue diferente y de igual importancia ya que tuvimos que enseñarles inglés a través del Programa Hispano Amigable. Mediante presentaciones individuales, frutas, colores, números y actividades tan entretenidas como "Detente" o "Simón dice", los estudiantes se dieron cuenta de que estos niños adquieren el conocimiento a una velocidad sorprendente. Sin embargo, no siempre ha sido fácil, algunos días han tenido problemas de comportamiento, niños que abandonan la clase, energía excesiva que no se puede controlar fácilmente; detrás de cada travesura hay algo que te toca el corazón, ya que a pesar de todas las dificultades que estos niños han atravesado en sus breves vidas, miran el futuro con firmeza, con la convicción de ser mejores cada día.

Quienes hemos hecho parte de la experiencia, hemos puesto las manos en la tierra, para recordar nuestros orígenes y sembrar en la huerta ayudando a construir un jardín botánico que embellece el lugar, llenándolo de color y de vida; hemos colaborado con la limpieza y organización de los espacios, entendiendo que cuidar un hogar no es solo cuidar a quienes lo habitan, sino también embeller a diario el lugar que habitan.

> **“Quienes hemos hecho parte de la experiencia, hemos puesto las manos en la tierra, para recordar nuestros orígenes y sembrar en la huerta ayudando a construir un jardín botánico que embellece el lugar, llenándolo de color y de vida.”**

Compartimos puntos de vista en algunos aspectos y una cosa en particular que hemos mencionado varias veces al venir de la escuela a la fundación: San Mauricio no sólo transforma a los beneficiarios sino también a todas las personas que vienen a servir. Como ciudadanos en formación, nos ha hecho crecer, nos ha hecho personas más responsables y maduras, más cautelosas en nuestras relaciones con otras personas, nos ha permitido pensar en las emociones de los demás para tratar cada vida con respeto y reconocer el servicio social como una posibilidad de juntar esfuerzos para sentirnos parte de una comunidad que siempre puede ser mejor.

Es la lección de San Mauricio la que nos enseña de la manera más profunda :Se necesita una red completa de manos, tiempos y corazones actuando en conjunto para cambiar la vida de una persona. Nueve adolescentes parados bajo la lluvia en una plataforma. Una monja que ha puesto a disposición libremente su hogar a otros sin esperar nada a cambio. Grupos de financiamiento que han estado apoyando este proyecto por más de cuarenta años. Un fondo de becas que hoy asegura que niños en situación de vulnerabilidad no se queden al margen de la educación.

Así funciona Sincronízate: unir diferentes voluntades en la búsqueda de un mismo objetivo. El mismo principio que dio origen a esta fundación todavía la mantiene viva para brindar un refugio seguro, a través del amor y la devoción a niños vulnerables y con necesidades especiales para que tengan la oportunidad de ejercer sus derechos a la educación, la nutrición, a un ambiente apropiado para un crecimiento adecuado, que les permita en su edad adulta ser parte activa de la sociedad.

Han pasado más de cuarenta años desde aquel lluvioso día cuando una joven hizo un voto para crear un refugio con otras dos personas jóvenes en una plataforma de Bogotá. Hoy solo queda una de esas jóvenes pero su voto se ha vuelto mucho





más grande de lo que jamás pensó: ha encontrado su camino en cada anciano que comparte compañía con ella, en cada niño que la llama por su nombre, en cada árbol plantado en el jardín, en cada estudiante del Colegio Hispanoamericano que entiende que la ayuda dada trae la transformación al que la da, así como al que la recibe.

La historia de San Mauricio nos recuerda algo esencial: que las grandes transformaciones sociales no nacen de gestos grandilocuentes, sino de la decisión de no seguir caminando cuando vemos a alguien que sufre. Nace de Sincronizarnos con una causa que nos trasciende, de sumar lo poco o mucho que tenemos al esfuerzo colectivo de una comunidad que decidió no rendirse. Hoy, la invitación sigue abierta. Así como aquella tarde tres jóvenes decidieron detenerse ante el dolor ajeno, y así como hoy un colegio entero decide dedicar su tiempo a escuchar y a enseñar, cada persona puede sincronizarse con esta misión: aportando, apadrinando una beca, donando tiempo o simplemente compartiendo esta historia. Porque, al final, así fue como todo comenzó: con un corazón que decidió no mirar hacia otro lado.

Misión SINCRONÍZATE
Transformando vidas junto a la Fundación San Mauricio





INNOVANDO POR Y PARA EL HISPANO

Por: Dina Mariam González Patiño (9B), Luciana Flórez (6A), Maria Jose Garzón (6B), Isabella Aponte (9A), Joyce Cardenas (9B), Sarik Garzón (9B)

El Hispano tuvo la oportunidad de participar en el foro de excelencia e innovación IXL Center Colsubsidio; desde la mirada del director de operaciones Alexander Lancheros pudimos conocer cómo fue todo el proceso de este foro y como la participación en este encuentro está repercutiendo en el camino que tomará nuestro colegio.

> **"El colegio ha trabajado alrededor de un modelo autosostenible que contempla tres dimensiones: social, económica y ambiental."**

El Foro de Excelencia e Innovación representó para el Colegio Hispano una oportunidad para reflexionar sobre su presente y, especialmente, sobre el camino que quiere construir hacia el futuro. Desde la perspectiva de Alexander Lancheros, director de Operaciones, el principal reto consiste en evolucionar constantemente, evitar el estancamiento y buscar que el colegio se posicione por su calidad y excelencia.

Uno de los conceptos centrales planteados durante el proceso fue la necesidad de adaptarse al nuevo mundo. Para Alexander, innovar no significa simplemente tener una idea novedosa, sino desarrollar una cultura capaz de convertir esas ideas en acciones concretas. Como él mismo expresó: "La innovación no es la gran idea, es la cultura de la persona". De esta manera, el proceso busca cambiar la mentalidad de la comunidad y dejar atrás el paradigma de que solamente unas pocas personas pueden innovar.

Esta visión también implica transformar las ideas en realidades que puedan generar un impacto sostenible. El colegio ha trabajado alrededor de un modelo autosostenible que contempla tres dimensiones: social, económica y ambiental. En este contexto surgió una pregunta fundamental: ¿Estamos innovando, bien o mal? La intención no es innovar simplemente por hacerlo, sino analizar los procesos existentes y encontrar maneras de mejorarlos.

Alexander también destacó que el contexto actual plantea nuevos desafíos para la educación, como la disminución de la natalidad, las diferencias en los niveles socioeconómicos y la necesidad de ampliar las oportunidades. Frente a esto, el método no debe consistir únicamente en entregar soluciones, sino en desarrollar las capacidades necesarias para que las personas puedan construirlas por sí mismas. En sus palabras: "Enseñar a los niños y jóvenes a pescar, no darles el pescado".

Dentro de este proceso se plantearon diferentes ideas para fortalecer el perfil global del estudiante Hispano, entre ellas la reforma del módulo de ciudadanía digital, el fortalecimiento de los estilos de liderazgo y colaboración y el desarrollo de diferentes áreas que permitan apoyar la estructura educativa del colegio.

> **"Enseñar a los niños y jóvenes a pescar, no darles el pescado".**

El proceso de innovación se desarrolló en distintas etapas. La primera estuvo relacionada con la cultura y los procesos, involucrando a la gerencia y a la dirección de Operaciones. Posteriormente, una segunda etapa se enfocó en el desarrollo emocional y social, acompañada por áreas como psicología, tecnología, talento humano, comunicaciones, metodología y marketing. Cada una de estas áreas tuvo un papel importante para convertir el proyecto en una propuesta que pudiera ser presentada y comprendida por los demás.

Uno de los momentos más significativos ocurrió durante la presentación ante los jurados. Después de que los diferentes proyectos fueran expuestos, los jurados tuvieron unos minutos para votar por el



proyecto que consideraban más destacado. El proyecto del colegio, relacionado con el desarrollo emocional y social, fue elegido. Para Lancheros, este resultado representó no solamente un reconocimiento, sino la evidencia de un proceso que llevaba tiempo construyéndose.

La experiencia también tuvo un significado especial para Rosita, la psicóloga que ha estado vinculada durante años al desarrollo de este trabajo. Según recordó Lancheros, ella expresó: "Yo llevo haciendo esto hace muchos años y es la primera vez que se lo mostramos a alguien". Esta frase refleja que el proyecto no surgió de un momento a otro, sino que es el resultado de un proceso desarrollado a través del tiempo.

> **"Se aprende más del fracaso que de las victorias".**

El camino, sin embargo, no estuvo libre de dificultades. Lancheros señaló que uno de los mayores desafíos fue el tiempo necesario para convertir el proyecto en una realidad y, al mismo tiempo, manejar otras responsabilidades. Para él, esto implicó un sacrificio que podía traducirse en beneficios colectivos para el futuro. Además, resaltó la importancia de la resiliencia, entendida como la capacidad de aprender de las dificultades: "Se aprende más del fracaso que de las victorias".

El Foro de Excelencia e Innovación puede entenderse como un referente para el futuro del Colegio Hispano, porque permitió observar la innovación no como un evento aislado únicamente para empresas, sino como un proceso que involucra también a una comunidad educativa. La experiencia mostró que para evolucionar no basta con formular ideas: es necesario crear una cultura, establecer procesos, involucrar diferentes áreas y encontrar la manera de llevar las propuestas a la realidad.

Desde el punto de vista de Alexander Lancheros, el verdadero valor del Foro estuvo precisamente en ese proceso de transformación cultural. La participación permitió reconocer proyectos que ya se estaban desarrollando dentro del colegio y darles un espacio para ser presentados, evaluados y fortalecidos, es el caso del proyecto D.E.S. (Programa Transversal Educativo en Desarrollo Emocional y Social).

Así, el foro se convierte en un referente de cómo el colegio puede enfrentar los cambios del entorno: fortaleciendo el perfil global de sus estudiantes, desarrollando sus capacidades emocionales y sociales, incorporando la tecnología y promoviendo nuevas formas de liderazgo y colaboración.



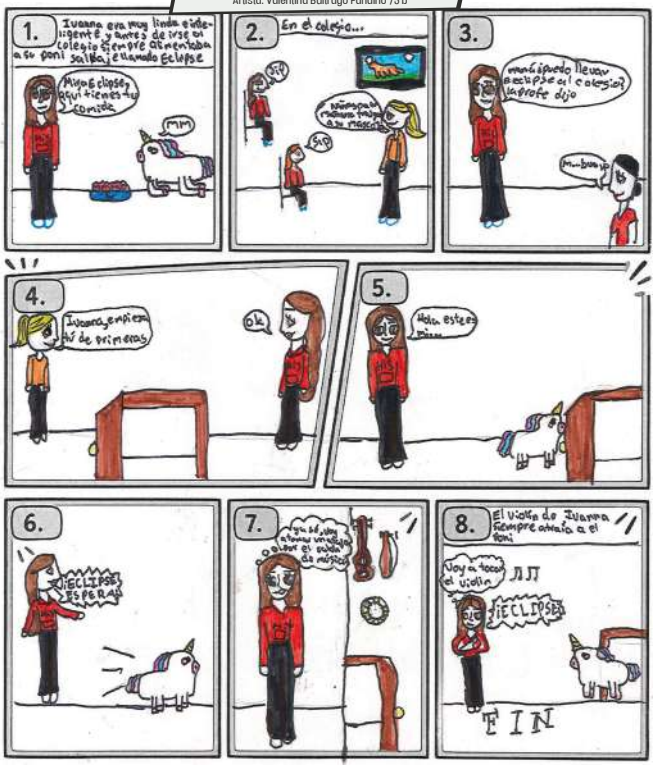
> **Innovar no significa buscar constantemente una gran idea, sino construir una cultura que permita evolucionar.**

La experiencia del Foro de Excelencia e Innovación dejó como principal aprendizaje que innovar no significa buscar constantemente una gran idea, sino construir una cultura que permita evolucionar. Las palabras de Alexander Lancheros muestran que el futuro del Colegio Hispano depende de su capacidad para adaptarse, cuestionar sus propios procesos y convertir las ideas de su comunidad en acciones concretas.

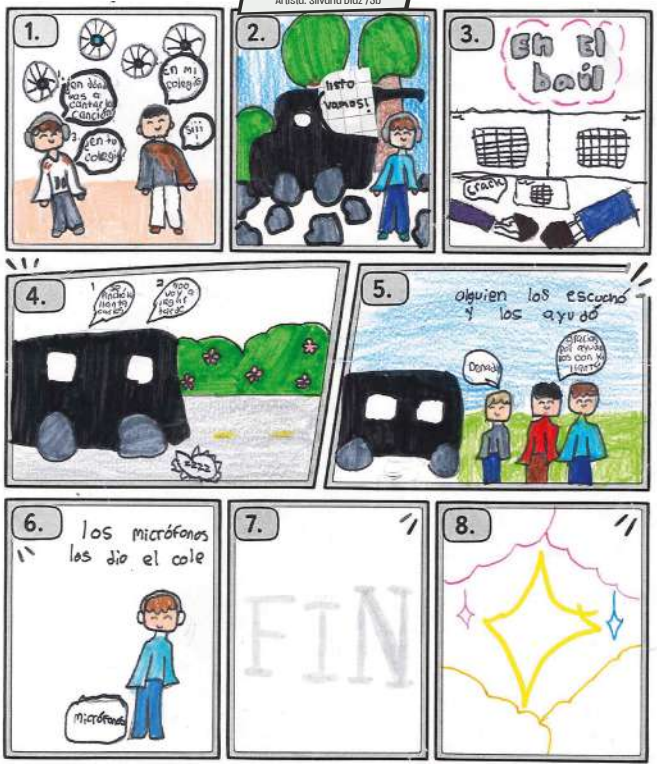
El reconocimiento obtenido por el proyecto D.E.S., demuestra, además, el valor de un trabajo que llevaba años construyéndose. Más allá del resultado del foro, lo importante fue visibilizar ese proceso y comprender que la excelencia requiere tiempo, colaboración, resiliencia y disposición para cambiar. En definitiva, el reto para el Colegio Hispano no es solamente ser mejor, sino mantener una actitud constante de evolución: aprender de los errores, fortalecer lo que ya funciona y preparar a sus estudiantes para un mundo que también está cambiando.

Tinta Cómic

Ivanna la banana y su poni salvaje
Artista: Valentina Buitrago Fandiño /5b



El Hispano y Carlos
Artista: Silvana Díaz /5b



ALGO MÁS QUE VIÑETAS: LA MAGIA DE LOS CÓMICS

Por: Maleja Liévano (3A), Manu Contreras (2C), Mari Pérez (2B), Ana I. Bautista (3C), Maleja Bautista (3B), Emi Vargas (3B), Vicky

Desde temprana edad, nuestras mentes están llenas de recuerdos, emociones, e historias que merecen ser contadas; una gran posibilidad creativa es el cómic, ya que es la combinación perfecta entre imágenes y palabras que permite compartir con los demás nuestras vivencias y cómo interpretamos lo que vivimos a diario, interiorizando reflexiones que nos hacen mejores cada día. A continuación, las voces de algunos de los estudiantes de la lúdica de Comunicaciones que participaron en la creación de cómics, viviendo cada etapa, desde la elección de los hechos a contar, de los personajes y escenarios, hasta la materialización de las historias en la creación de la versión final de los cómics.

"El espacio me pareció muy interesante, ya que nos hace imaginar y explotar al máximo nuestra creatividad, inspirar a personas y sacar una sonrisa a los que están dispuestos a leer nuestras historias. Hice mi cómic sobre una lunada en el Hispano en la que un grupo de niños están asustados porque sienten ruidos extraños y piensan que hay monstruos. Los niños de 3A terminan siendo los héroes de la noche porque descubren que los tales monstruos solo hacen parte de la imaginación, así que del susto pasan a las risas, todos debemos ser así de valientes. Maleja Liévano (3A)

"La creación de cómic me pareció muy divertida y relajante a la vez ya que colorear siempre me hace sentir bien. Mi historia trata sobre Leoncio, nuestra mascota, y un niño destructor que quiere dañar todo lo que ve a su alrededor; elegí a Leoncio como héroe de mi historia porque desde que llegué al cole me gusta mucho, siento que nos inspira a todos a ser mejores." Manu Contreras (2C):

"El cómic es muy genial porque nos permite expresarnos libremente y nos ayuda a reflexionar sobre varios temas. Mi historia es sobre la amistad, ya que los amigos son importantes porque son una compañía y ayuda cuando tenemos momentos difíciles." Marí Pérez (2B)

"Crear cómics es divertido porque permite que cada uno utilice su creatividad y su imaginación, nos dimos cuenta que podemos dibujar muy bonito y crear grandes historias. Hice mi historia sobre el colegio y como aquí nos enseñan a ayudar a los demás para vivir todos en sana convivencia". Ana I. Bautista (3C)

"Es muy entretenido crear historias que pueden divertir a los lectores y además dejarles una enseñanza que les sirva para vivir mejor. Hice mi cómic sobre el día del temblor, todos tuvimos miedo, había niños llorando, pero hubo heroínas que nos ayudaron a calmarnos, personas así merecen estar en un cómic". Maleja Bautista (3B)

"Fue bonito estar con mis amigos y poder planear una buena historia, en mi cómic dibujé escenas sobre mi amigo y yo en una

situación que vivimos jugando fútbol, ya que es mi deporte favorito porque nos enseña a nunca rendirnos y a luchar por aquello que soñamos." Emi Vargas (3B)

"Fue divertido y entretenido darle vida a nuestros personajes, expresar nuestras emociones y hacer la historia lo más creíble posible. Mi cómic trata sobre una navidad en la que una familia estaba bajando del segundo piso para ver el árbol de navidad pero... ¡Sorpresa!, no encontraron ningún regalo, así que a la hija única la llamaron del Hispanono para que fuera a la sala de profes, ¡ahí estaban los regalos, no todo es material!." Vicky Guzmán (3A)

Ya para cerrar, en palabras de Male Liévano: "ser lector o autor tiene una gran gracia, dejar volar la imaginación sin ningún límite. Espero que nuestras historias los inspiren a todos, gracias por leernos".

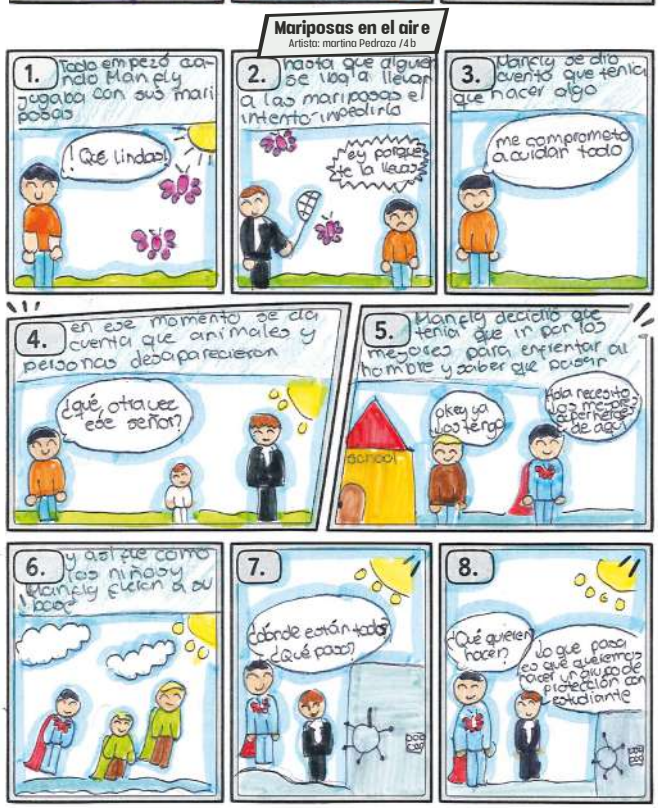
Competencia de valor
Artista: Ivanna Castillo /5b



Pequeña vivienda
Artista: Emily Vidal /4b



Mariposas en el aire
Artista: martina Pedraza /4b

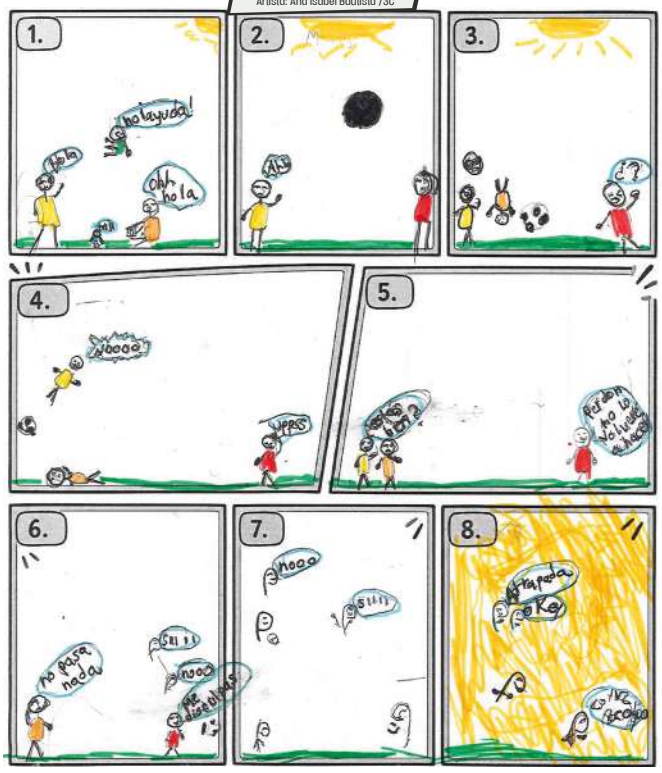


Male y su amiga
Artista: María Alejandra Pérez /2b



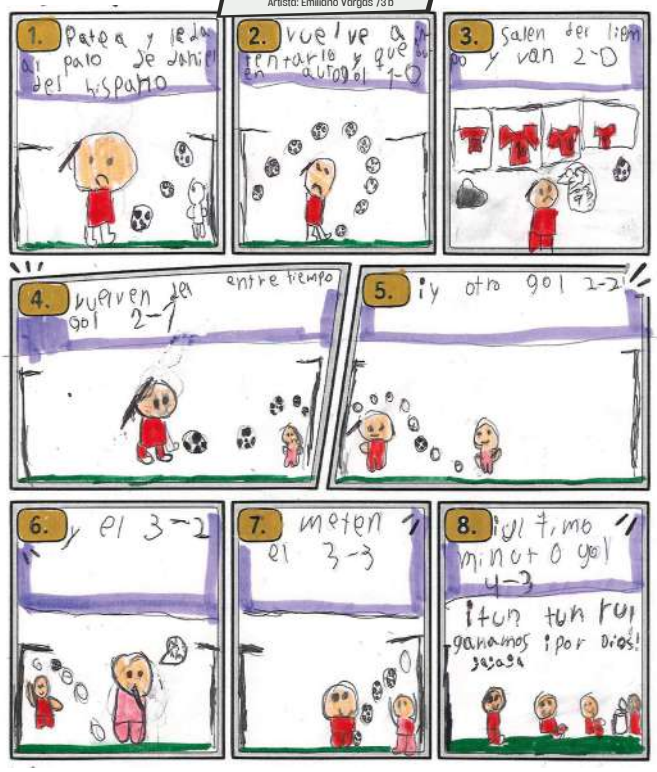
Un día de peligros

Artista: Ana Isabel Bautista /3C



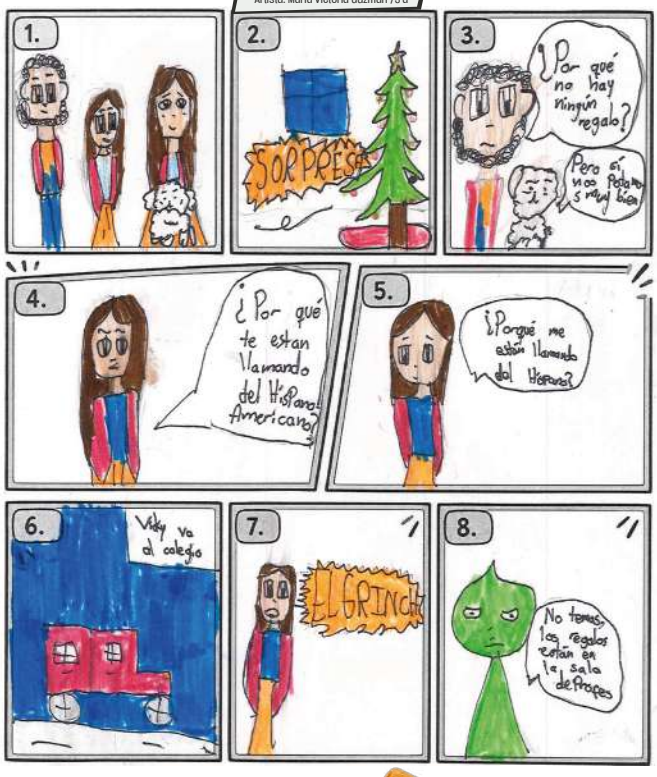
La remontada histórica

Artista: Emiliano Vargas /3 b



La navidad misteriosa

Artista: María Victoria Guzmán /3 a



La noche embrujada

Artista: María Alejandra Liévano /3 a



TintaCómic



FORMAR ES MIRAR MÁS ALLÁ

Por: Edwin Ibañez López / Lower Secondary Director

¡Con el tiempo, uno descubre que educar es mucho más que enseñar algo que otro todavía no sabe. Es acompañar procesos que no siempre avanzan al ritmo esperado, aprender a leer aquello que no se expresa con palabras y comprender que, detrás de cada comportamiento, hay una persona que aún está descubriendo quién es y quién puede llegar a ser.

> **“Ser líder no siempre significa ocupar el primer lugar; más bien consiste en escuchar, colaborar o ayudar a otro a encontrar su camino.”**

En el día a día escolar es fácil concentrarse en lo urgente: resolver conflictos, cumplir acuerdos, alcanzar objetivos y responder a las exigencias propias de la vida académica. Sin embargo, entre una conversación y otra, en medio de una dificultad o en el pequeño avance de un estudiante, aparece una pregunta que vale la pena mantener presente: ¿qué estamos ayudando a construir en las personas que acompañamos?

Creo que uno de los mayores retos de la formación consiste en encontrar el equilibrio entre la exigencia y la comprensión. Educar requiere límites, acuerdos y responsabilidad, pero también la capacidad de reconocer que equivocarse hace parte del aprendizaje. No se trata de evitar las consecuencias de nuestras decisiones, sino de aprender a comprenderlas, asumirlas y, cuando sea necesario, reparar aquello que hemos afectado.

Quizás allí radique una de las diferencias más importantes entre conseguir que alguien cumpla una norma y ayudarle a comprender por qué vale la pena hacerlo. Lo primero puede producir una respuesta inmediata; lo segundo exige tiempo, coherencia y la convicción de que formar también significa enseñar a pensar, decidir y actuar incluso cuando nadie está mirando.

Esta mirada transforma también nuestra comprensión del liderazgo, la autonomía y la vida en comunidad. Ser líder no siempre significa ocupar el primer lugar; más bien consiste en escuchar, colaborar o ayudar a otro a encontrar su camino. Ser autónomo no implica hacerlo todo en solitario, sino reconocer cuándo actuar, cuándo pedir ayuda y cómo responder por las propias decisiones. Ser parte de una comunidad supone descubrir que nuestras acciones nunca nos pertenecen por completo; también dejan huella en quienes nos rodean.

En este proceso, los adultos no somos espectadores, formamos con nuestras palabras, pero especialmente con nuestros actos; con los valores que proclamamos, pero también con la manera en que enfrentamos nuestras propias dificultades. Cada encuentro educativo nos recuerda que acompañar a otros requiere la disposición de revisarnos, aprender y reconocer que siempre hay algo que podemos hacer mejor.

Por esas y tantas razones, cada vez encuentro más sentido en entender la formación como una tarea que trasciende los espacios, las actividades y los resultados visibles. Sus efectos no siempre aparecen de inmediato ni pueden medirse por completo. A veces, una conversación aparentemente sencilla adquiere significado años después, cuando alguien debe tomar una decisión difícil, reconocer un error o elegir actuar pensando también en los demás.

> **“Ser autónomo no implica hacerlo todo en solitario, sino reconocer cuándo actuar, cuándo pedir ayuda y cómo responder por las propias decisiones.”**

Al final, quizá la huella más profunda de la educación no esté únicamente en lo que una persona llega a saber, sino en lo que aprende a hacer con aquello que sabe; en su capacidad de actuar con criterio, relacionarse con respeto y comprender que crecer también implica contribuir al bienestar de otros.

Educar es, en cierta medida, sembrar sin conocer del todo los frutos. Y hacerlo con la esperanza de que aquello que hoy acompañamos se convierta, mañana, en una forma más consciente, íntegra y humana de habitar el mundo; y ese es el sentir de mi caminar en el Hispano.



UN PORTÓN, MIL RECUERDOS Y UNA HISTORIA PARA SIEMPRE

Por: Urián Peña/IIA

En menos de un mes nos graduamos, es decir que, en menos de un mes, todos saldremos por el mismo portón por el que tantas veces hemos pasado. La única gran diferencia es que, esta vez, no sabemos cuándo volveremos a cruzarlo juntos. Pasaremos por esa puerta como de costumbre; sin embargo, esta vez la nostalgia nos va a golpear el pecho de un momento a otro. Comenzaremos a recordar años de vivencias que ya no caben en la memoria, y será en ese preciso instante cuando nos daremos cuenta de lo profundamente importante que ha sido el colegio y del orgullo inconmensurable que representa ser prom para todos nosotros.

Toda nuestra etapa escolar será inolvidable, pero undécimo es, sin duda alguna, el capítulo más hermoso y memorable de esta historia que llevamos años escribiendo. Este último año ha estado repleto de emociones intensas, trasnochos compartidos, risas en los pasillos y retos gigantescos que terminaron por transformar a la prom en una verdadera familia. Una familia que, estoy seguro, todos vamos a extrañar con el alma. Lo valioso es darnos cuenta de eso mientras todavía nos queda tiempo para abrazarnos, y más valioso aún, no quedarnos con abrazos por dar.

Convivir día a día con cada uno de ustedes ha sido un privilegio gigantesco. Sabemos perfectamente cuánto nos vamos a hacer falta, y es por eso mismo que el colegio logra convertir la rutina en algo extraordinario. Un chiste rápido antes de entrar a clase, un saludo en la mañana o una mirada de complicidad a mitad del salón se han vuelto tesoros que hoy aprendimos a apreciar. Esos pequeños detalles cotidianos son, en realidad, la muestra más genuina de afecto y la prueba de la felicidad que nos ha regalado este lugar.

A lo largo de este camino hemos vivido momentos profundamente emotivos y únicos que se quedaron grabados a fuego en nuestro corazón. Cómo no recordar, por ejemplo, esa ceremonia tan especial de la entrega de lápices para el ICFES. Un acto simbólico que para un extraño podría parecer un simple detalle material, pero que para nosotros significó el mundo entero. Tener ese lápiz entre las manos no era solo prepararnos para responder un examen, era sentir la fe de nuestras familias, el orgullo en la mirada de nuestros profesores y el abrazo fraterno de los grados que vienen detrás de nosotros. En ese instante entendimos que ese lápiz llevaba impregnado el esfuerzo de todos estos años, los sueños que compartimos en voz alta y la certeza absoluta de que no íbamos solos a presentar esa prueba, sino respaldados por toda una comunidad que creía en nosotros.

El día que finalmente nos vayamos, no nos quedará más que el eco de lo vivido y, en lo personal, mis recuerdos favoritos siempre serán aquellos donde estoy rodeado de gente que sonríe. Por eso, mi único objetivo en el tiempo que nos resta en estas aulas es exprimir cada segundo y crear la mayor cantidad de recuerdos posibles. Espero de corazón que cada uno de nosotros se proponga lo mismo. Inconscientemente, todos los días nos rodeamos de las personas que queremos, nos reímos a carcajadas de cualquier tontería y le entregamos nuestro corazón a lo que verdaderamente nos apasiona.

Al final de este viaje, no nos llevamos los muros, ni las columnas, ni los tableros de los salones. Nos llevamos a las personas, las miradas transparentes, los abrazos apretados y las risas que retumbaron en cada rincón. **Nos vamos con la tranquilidad y el orgullo de saber que aquí fuimos inmensamente felices y con la certeza indestructible de que este colegio siempre, sin importar a dónde nos lleve el destino, seguirá siendo nuestra casa.**

MÁS ALLÁ DE LOS ROBOTS: EXPERIENCIAS QUE ENSEÑAN

La robótica puede parecer, a primera vista, un asunto de códigos, sensores, motores y competencias. Sin embargo, detrás de cada robot que avanza, falla, se descalibra o finalmente cumple su objetivo, hay también un proceso de aprendizaje, trabajo en equipo, paciencia y perseverancia. En estos dos textos, los estudiantes comparten su experiencia en Robot challenge y muestran cómo la tecnología se convierte en una oportunidad para aprender del error, enfrentar retos y descubrir que programar también implica observar, comunicar, colaborar y crecer.



Robot Challenge: una nueva forma de ver la tecnología

Por: José Alejandro Peña García /8B

Las experiencias que vivimos acá son de prueba y error, junto a nuestras increíbles profesoras, con el material del colegio y con nuestra imaginación. Cada competencia fue una odisea: los preparativos que tenemos que hacer y la cantidad de pruebas que realizamos con los compañeros durante el desarrollo.

Además, hemos vivido una gran cantidad de experiencias, como mi primera competencia en Cajicá. Fue una experiencia memorable gracias a las risas y los errores que tuvimos durante esta, pues, en medio de la competencia, se descalibró el robot. También pudimos conocer actividades lúdicas, la mayoría de las cuales eran proyectos de investigación de universitarios.



Otra competencia memorable fue en el colegio San Viator, en donde conocimos gigantes estadios y estructuras abismales. En esta competencia tuvimos rivales universitarios y era notoria la diferencia en conocimientos. Aun así, logramos luchar por un merecido tercer lugar.

También, en las competencias, es memorable el trayecto, durante el cual todos probamos y confirmamos que todo vaya de acuerdo con lo planeado, además de disfrutar del paisaje al salir de Bogotá.

Por último, está la competencia de la Escuela de Ingenieros. En esta competencia vimos el gran nivel que ofrece una universidad como esta, además del alto rendimiento requerido, ya que pudimos observar una competencia con verdaderos universitarios camino a ser ingenieros, además de conocer un lugar tan bello como este.

Todas estas experiencias nos hacen entender realmente que todo es prueba y



error hasta lograr el objetivo, sin importar si resulta frustrante. Cada vez aprendemos más de los errores y adquirimos más experiencia en cada competencia. Además, hacer algo que nos gusta es satisfactorio, pues vemos cómo poco a poco nos acercamos a la meta.

Para concluir, estas experiencias y la ayuda de personas que saben más que nosotros nos permiten mejorar más allá de las competencias, crecer como personas y adquirir valiosas experiencias de trabajo en equipo. También aprendemos a tener mucha paciencia y a cambiar nuestra manera de programar.

Por último, quiero expresar un agradecimiento al colegio y a las personas que me han ayudado a crecer.

Programar también es aprender a entender

Por: Esteban Fernando Montejo Garzón /8B

Mi primer año fue una experiencia totalmente nueva. Aprendimos a programar con bloques en mBlock el robot mBot 2, que tiene un "cerebro" (el CyberPi), dos ruedas con motores y una rueda loca para darle estabilidad. Con el sensor de ultrasonido, que detecta el eco de los objetos sólidos, los robots resolvían laberintos. También intentamos construir un robot desde cero con Arduino Uno, pero programar en Python fue demasiado avanzado para la clase.

En el segundo año, ya más familiarizados, organizamos una competencia en el colegio en la que había que completar un laberinto. Después aprendimos a usar el sensor de color y programamos servomotores que se controlaban con un mando hecho por nosotros. Con eso competimos en SpaceX, llevando cubos a lugares determinados. Yo fui parte del equipo técnico: revisaba que el mBot 2 estuviera bien ajustado y que no se le hubiera caído ningún tornillo.

Uno de nuestros competidores llevaba 800 de 1000 puntos y todavía le sobraba tiempo, pero sobre exigió al robot y le provocó un cortocircuito. Por eso quedamos en segundo lugar.



Este año fue más difícil. En la competencia de sensor de color, con líneas que se cruzaban, quedamos de últimos: el primero terminó una pista enorme en 12 segundos y nosotros nos demoramos más de un minuto. Luego, en la prueba de velocidad en línea recta, nuestro programa estaba bien, pero los robots rivales eran mucho más rápidos y precisos. Ahí nos dimos cuenta de que los mBots no servían para competir en esas condiciones.

También aprendimos sobre los retos STEM y construimos un puente de pasta diseñado para soportar climas extremos y mucho peso. El mío fue uno de los pocos que resistieron.

Ahora iré a una competencia de obstáculos con robots a control remoto. Esta vez, con más tiempo y experiencia, construimos un robot desde cero con Arduino Uno, y sí funcionó. Hacer un robot ya no parece imposible y esperamos ganar más competencias.

En cada competencia vi lo mismo: un robot solo hace lo que el código le dice, nada más. Por eso, en Robot challenge, aprendí que no basta con dar instrucciones y esperar que se entiendan por arte de magia. Y esto no aplica únicamente a los robots, sino también a las personas, porque cada una interpreta las cosas a su manera.

Si le pides algo a alguien sin decir "por favor", esa persona puede interpretarlo como una orden, no percibir ningún agradecimiento e incluso sentirse inferior. Tanto con los robots como con las personas hay que tener paciencia: si no te entienden y ni tú mismo tienes claro lo que pediste, no tienes derecho a quejarte.

Más bien, hay que agradecer que, como mínimo, las personas saben qué es una taza, porque un robot ni siquiera sabe qué es una taza.





EL CAMINO QUE NOS TRAJO HASTA AQUÍ

2026, UN AÑO PARA RECORDAR EN LA HISTORIA DEL HISPANO

Por Alexander Lancheros, Director de Operaciones y Líder de Excelencia e Innovación

Hay años que pasan y hay años que dejan una marca. Para el Colegio Bilingüe Hispanoamericano Conde Ansúrez, 2026 será, sin duda, uno de esos años. No solamente por los reconocimientos alcanzados, sino porque permitió poner en perspectiva el camino recorrido y, al mismo tiempo, reafirmar que la excelencia no es un punto de llegada, sino una forma permanente de avanzar.

El año comenzó con uno de los mayores retos de nuestra historia reciente: llevar al Colegio por primera vez a una evaluación internacional bajo el modelo EFQM. Durante siete meses, diferentes equipos de la Institución trabajaron en la reconstrucción, análisis y fortalecimiento de nuestro modelo de gestión, revisando resultados, estrategia, procesos, personas y la manera en que todos estos elementos se articulan para generar valor a nuestros estudiantes y familias. En febrero, durante tres días, mostramos nuestro modelo a un equipo internacional de evaluadores EFQM, líderes y referentes de la excelencia provenientes de España y Ecuador. El resultado fue alcanzar las 6 Estrellas EFQM, la máxima calificación del modelo, ubicándonos entre las instituciones educativas referentes en Colombia y Latinoamérica.

Más allá de la calificación, este resultado permitió evidenciar que la excelencia que hoy reconocemos tiene raíces mucho más profundas. Las 6 Estrellas no comenzaron con la evaluación de febrero; son consecuencia de años de trabajo de nuestros equipos académicos, formativos, administrativos y operativos, de modelos que han sido construidos, implementados, evaluados y mejorados, y de una institución que ha entendido que hacer las cosas bien implica también tener la capacidad de demostrarlo con resultados. La excelencia no se declara; se evidencia.

> **“Hemos entendido que hacer las cosas bien implica también tener la capacidad de demostrarlo con resultados. La excelencia no se declara; se evidencia.”**

Durante el año también tuvimos la oportunidad de compartir y contrastar nuestra experiencia en el Foro Internacional de Alta Dirección y Excelencia Educativa, organizado junto con Colombia Excelente y Grupo Editorial Santillana. Más de 300 instituciones participaron en este espacio, que reunió expertos nacionales e internacionales alrededor de los desafíos que enfrenta actualmente la educación. Estos escenarios nos recuerdan que la excelencia también implica mirar hacia afuera: aprender de otros, comparar nuestras prácticas, identificar nuevas posibilidades y mantenernos atentos a las transformaciones del entorno.

Esta misma mirada hacia el futuro nos llevó a fortalecer la innovación como una capacidad institucional. Con el acompañamiento de IXL Center, desarrollamos y presentamos un prototipo en una competencia de innovación con más de 50 propuestas de diferentes sectores. El resultado fue obtener el primer lugar en la Pitch Arena del concurso realizado en Colsubsidio, además de la selección para participar en un evento latinoamericano de innovación a finales de 2026. Este resultado reafirma una convicción: innovar no significa simplemente incorporar tecnología o desarrollar nuevas ideas; significa construir la capacidad de cuestionar lo que hacemos, explorar alternativas y convertirlas en soluciones que generen valor.

A estos hitos se sumó, en octubre, la



participación en The Best Educational Performance – Benchmarking Educativo South America Pacific, junto con 29 instituciones de Colombia, Perú y Ecuador, entre ellas organizaciones que también cuentan con 6 Estrellas EFQM. En este ejercicio de comparación, el Hispano obtuvo tres reconocimientos en diferentes categorías (gestión sostenible, gestión de personas y experiencia de estudiantes y familias), además del mejor resultado nacional y el mejor resultado internacional en benchmarking EFQM. Estos resultados son motivo de orgullo, pero también deben ser entendidos en su justa dimensión: los reconocimientos son una consecuencia, no el propósito de la excelencia.

Y algo más comenzó a suceder durante este año. Al convertirnos en referentes, el Hispano empezó también a convertirse en un espacio de aprendizaje para otras instituciones. Hemos recibido la visita y el interés de organizaciones nacionales e internacionales que buscan conocer de cerca nuestras prácticas, comprender los modelos que hemos desarrollado y explorar aquellas experiencias que podrían ser adaptadas o replicadas en sus propios contextos. A esto se suma el acercamiento de entidades que han identificado potencial de escalabilidad en algunos de nuestros modelos y capacidades. Este cambio de perspectiva es especialmente significativo: pasar de buscar buenas prácticas en otras organizaciones a que otras instituciones encuentren en el Hispano prácticas que vale la pena conocer, adaptar y llevar a nuevos contextos.

El verdadero propósito, sin embargo, está en aquello que hace posible cada resultado: nuestros estudiantes, las familias que confían en nosotros y los equipos que, desde sus diferentes responsabilidades, trabajan diariamente para ofrecer una experiencia educativa pertinente, integral y de calidad. Está en quienes durante décadas han construido las bases de esta institución y en quienes hoy tienen la responsabilidad de seguir transformándola.

Por eso, alcanzar las 6 Estrellas EFQM y recibir reconocimientos nacionales e internacionales no reduce nuestro desafío; lo aumenta. El siguiente paso es evitar que la excelencia se convierta en complacencia. Necesitamos seguir anticipándonos a los cambios, gestionar a partir de datos, escuchar a nuestros grupos de interés e innovar antes de que el entorno nos obligue a hacerlo. Para ello, continuamos incorporando conocimiento y prácticas de referentes como IXL Center, el modelo de escalabilidad de Endeavor y el modelo MEGA de la Cámara de Comercio de Bogotá, adaptándolos a nuestra realidad y convirtiéndolos en capacidades que fortalezcan nuestro modelo de gestión.

El reto es seguir evolucionando: personalizar cada vez más la experiencia educativa, comprender las nuevas necesidades de nuestros niños y jóvenes, fortalecer la corresponsabilidad entre Colegio y familia y continuar desarrollando modelos que respondan a un entorno que cambia rápidamente. Porque aquello que hoy genera satisfacción no necesariamente será suficiente para responder a las expectativas educativas de mañana.

Quizá esa sea la principal lección que nos deja 2026: cada resultado abre una nueva pregunta, cada reconocimiento aumenta la responsabilidad y cada brecha representa una oportunidad para crecer. La excelencia no consiste en llegar a un punto determinado, sino en desarrollar la capacidad institucional para seguir aprendiendo, transformándose y generando valor.

2026 será recordado por las 6 Estrellas EFQM, por los escenarios internacionales, por la innovación y por los reconocimientos alcanzados. Pero, sobre todo, esperamos recordarlo como el año en que confirmamos que el camino que hemos construido durante tantos años es el camino correcto.

El camino hacia la Excelencia.





LITTLE QUESTIONS, BIG DISCOVERIES

By: Mónica Navarrete / Preschool Section Director

How one child's curiosity inspired a journey into space through Cambridge Early Years

1. A Question That Sparks Curiosity

"Why is the Sun a star if it is round?"

This question, asked by a Kindergarten child, became the starting point for a wonderful learning opportunity. It opened the door to a conversation about space and revealed how children's questions can emerge from their observations of the world around them.

Rather than providing immediate answers, we embraced the question as an opportunity to explore the children's ideas and discover where their curiosity might lead. It reminded us that meaningful learning often begins when children are encouraged to wonder, question, and seek to understand something they have not yet fully discovered.

2. An Experience That Transforms Learning

The experience began with Astro Girl by Ken Wilson-Max, which we explored over several days during our Communication and Language lessons within the Cambridge Early Years programme. Through shared reading and related activities, including designing their own space-themed T-shirts, the children developed an interest in space exploration. This inspired us to extend the story beyond the pages of the book and bring its context into the classroom through an immersive astronaut experience.

The experience also became an opportunity for cross-curricular learning, connecting Communication and Language with Let's Explore and Mathematics. Bringing these three areas together allowed children to approach a shared topic from different perspectives, laying the foundations for critical thinking and strong intellectual development from an early age.

To bring this idea to life, we transformed a classroom into an immersive space-themed environment. The children became astronauts and embarked on an imaginary journey through space.

They wore astronaut costumes, used homemade telescopes to observe their surroundings, explored planets represented on paper plates, and listened to a song about the planets. These materials helped create an engaging environment in which the children could take on different roles and participate actively in the experience.

Throughout their imaginary journey, they were invited to respond to questions such as:

- "What can you see in space?"
- "Where are you going?"
- "What can astronauts do?"
- "Can you float in space?"
- "What do you see in your telescope?"

The challenge was to use English vocabulary to communicate, explore characteristics of space, and recognise Earth as the planet we inhabit. By turning the classroom into a space exploration environment, we brought an unfamiliar context closer to the children's everyday experiences and gave them a meaningful reason to engage with what they were learning.

3. The Thinking Behind the Experience

Beyond the imaginative play, the experience created opportunities for children to practise essential thinking skills that form the foundations of scientific reasoning and critical thinking.

Observation: As they explored the space-themed environment, the children identified elements associated with space and connected their observations with details from Astro Girl.

Comparison: They examined the planets' characteristics and positions, beginning to recognise similarities, differences, and relationships between them.

Hypothesis formation: Their curiosity led them to consider different possibilities and ask questions such as, "What would happen if we travelled to the Sun?"

Reasoning: The children drew on their existing knowledge to explain their ideas. One child suggested, "If you go to the Sun, you will get burned and die," while another explained, "You could get scorched and melt." These responses revealed how the children were using what they already knew about heat to make sense of an unfamiliar environment.

Language and communication: The children were encouraged to express their thoughts in English, describe what they observed, and share their ideas with others. They used language not only to answer questions but also to participate in the exploration and communicate their understanding.

Problem-solving: Through role-play, the children made decisions about their imaginary journeys, considered where they wanted to travel, and used the available materials to explore their surroundings. These actions encouraged them to think about possibilities and decide how to participate in the shared experience.

Together, these skills supported the children's emerging ability to analyse information, make connections, justify their ideas, and construct explanations. Rather than simply receiving information, they had opportunities to participate actively in the process of building understanding.

4. The Teacher's Role: Guiding Discovery

The teacher's role was to create the conditions for meaningful discovery while allowing the children's interests and ideas to guide the experience.

Open-ended questions encouraged children to elaborate on their thinking instead of providing only short answers. Active listening helped the teacher recognise their prior knowledge, understand their interpretations, and identify opportunities to extend their learning. Feedback and follow-up questions invited them to explain their ideas, reconsider their assumptions, and explore new possibilities.

The teacher also provided an environment rich in materials and opportunities for exploration, allowing children to engage with the topic through play, imagination, and interaction. Rather than directing every step or supplying every answer, the teacher acted as a facilitator, offering guidance when needed while giving children space to investigate and express themselves.

This approach aligns with the Cambridge Early Years emphasis on active learning and meaningful interactions. It recognises the importance of responsive teaching, in which the educator observes, listens, and introduces appropriate challenges to support each child's developing understanding.

5. From Experience to Academic Foundations

The astronaut experience connected a shared topic with foundational learning that children will continue to develop across different curriculum areas.

Communication and Language: The story supported listening comprehension and vocabulary development, while the astronaut role-play gave children opportunities to use English in a meaningful context. Asking and answering questions, describing observations, and expressing ideas helped them develop confidence in communicating for a real purpose.

Mathematics: Exploring the planets offered opportunities to compare sizes, observe positions, and consider their order. These experiences provide a starting point for developing mathematical concepts such as comparison, classification, sequencing, and logical relationships.

Let's Explore: The experience encouraged children to investigate the world beyond their immediate surroundings. Exploring the Sun, planets, and Earth introduced opportunities to develop their understanding of the universe and begin connecting observations with explanations about the natural world.

These connections show how learning areas can complement one another without losing their individual purposes. Language supported communication, mathematics offered ways to identify and compare relationships, and exploration encouraged children to investigate the world around them. Together, they created a richer learning experience in which knowledge could be connected rather than treated as separate pieces of information.

6. Looking Ahead: Preparing Children for the Future

Experiences like our journey into space remind us that educating autonomous, reflective learners begins with giving children opportunities to take an active role in their learning.

We want children to become confident enough to ask questions, curious enough to explore unfamiliar ideas, and reflective enough to consider different perspectives. We also want them to understand that learning is a process that involves trying, making mistakes, reconsidering ideas, and discovering new possibilities.

By creating experiences that connect children's interests with meaningful challenges, we help them develop the foundations they need to understand their surroundings and participate actively in the world. They learn that their questions matter, that their ideas deserve to be explored, and that knowledge can help them make sense of the reality around them.

Our purpose goes beyond teaching content. We aspire to nurture young learners who are independent in their thinking, thoughtful in their

decisions, and willing to contribute positively to their communities.

Because every great discovery begins with a question, and every child deserves the opportunity to explore where that question can lead.

Clarify the children's actual learning outcomes. Reduce repeated ideas about curiosity








CLASS OF
2026

"Los científicos dicen que
estamos hechos de átomos,
pero a mí un pajarito me contó que
estamos hechos de historias."

Eduardo Galeano

RECORRIENDO LOS PASOS del pasado





El primer día que llegué al Hispano era una niña, mi primera impresión fue que era muy distinto a mi anterior colegio, todo era nuevo. Rápidamente conseguí compañeros y después de un tiempo logré acostumbrarme a la estructura y al nivel académico, lo cual se me había complicado bastante, pero inesperadamente llegó la pandemia, su arribo hizo que nos encerramos en nuestras casas, las clases virtuales eran aburridas y chistosas a la vez, en especial cuando los micrófonos quedaban prendidos accidentalmente, la verdad disfruté mucho esa fase. Posteriormente regresamos al colegio, fue como un "nuevo comienzo" ya que habían distintas personas y profesores; habíamos llegado a la secundaria. En mi etapa de bachillerato pasé por varios momentos que cambiaron y formaron mi personalidad.

Atesoraré en mi memoria aquellos momentos en los que compartí con mis amigos, aquellas charlas, juegos y comidas. Recordaré aquellas amistades, profesores y personas siempre, porque sin ellas no hubiera logrado alcanzar lo que he logrado hasta ahora, ¡muchas gracias por estar ahí!

El Hispano no solo fue un ciclo, fue el lugar donde viví mi infancia y adolescencia, fue el lugar donde crecí y aprendí lecciones de vida.

Valentina Aldana Lozano

BAILE Inolvidable





El Hispano es el lugar en el que he creado un montón de recuerdos con amigos que conozco desde segundo de primaria, mi paso por aquí me ha dejado muchas experiencias y enseñanzas, es imposible ocultar que tengo muchas emociones encontradas. Finalmente este momento llegó y es algo que no puedo evitar. Se supone que tiene que ser un momento feliz, pues estoy acabando una etapa importante de mi vida, pero me invade ahora la nostalgia.

Quiero agradecer a mis padres, mis amigos, Anita, Mari, Deivid, José, Uri, Juancha, Diego, Nico, Rozo, Matius, Migue, JP, Sebas, Isasa e Iva. También a mis compañeros y profesores como Laura T, Diana y Óscar Uribe, cada uno de ellos ha sido un pilar importante en esta etapa de mi vida. Las palabras se quedan cortas para expresar lo agradecida que estoy por todos los momentos compartidos que siempre llevaré en mi corazón. Nunca olvidaré esos descansos de voleibol; todas las veces que no entrábamos a clase y nos quedábamos en los pasillos que siempre estuvieron llenos de risas; incluso no creíamos que ganaríamos nuestros últimos intercursos de voleibol y fútbol con casi todo el equipo lesionado.

Más que una promoción o un grupo, somos una gran familia. Gracias, PROM 2026, por lograr que estos 10 años en la institución los pasará súper feliz. Gracias a Sandra, Andrea e Iván, que fueron nuestros guías en este viaje, su apoyo y dedicación han sido fundamentales. Siempre los recordaré con cariño. Llevaré conmigo los recuerdos de esta bonita etapa que nunca olvidaré. Los amo y adoro PROM 2026.

Ashly Arévalo

ÉRASE UNA *vez*





Érase una vez una chica nueva en un colegio, llegó a un lugar diferente por primera vez. Todo comenzó con un "¡hola! Valeria, ¿verdad?". Cuatro años de recuerdos, que podrían parecer poco pero que significaron tanto: cuando José tenía paciencia casi infinita, cuando se hacían las carreras diarias, cuando papá pato sacaba canas, cuando el cuaderno de estudio se convirtió en un salvavidas, cuando las infinitas risas llenaron cada esquina del lugar.

La pequeña niña fue creciendo, aprendiendo y divirtiéndose, enfrentó tantas cosas, descubrió otras, venció miedos y aprendió de sus errores acompañada por los amigos que se quedaron, los profesores que se convirtieron en padres y los recuerdos irreemplazables.

La niña conoció nuevas personas: Alexa que pasaba la mitad del tiempo en el suelo, a la hermana mayor dispuesta a escuchar, a la traductora con la que nunca faltaron las risas, a Hanna mostacho y los mini conciertos, a Siri y su idioma ardilla, a la estrella de bolsillo y sus series de policía, a la madre Andre que guió su gusto por los números, a papá pato que conocía su historia y a todos los que hicieron de esta historia algo grandioso. La niña aprendió valiosas lecciones: "nunca pierdas quién eres" "no te mortifiques, el mundo aún no termina" y "enfócate solo en el presente". Finalmente la niña seguirá avanzando, esperando haber dejado huella para permanecer en la memoria de los que la conocieron.

Y colorín colorado este cuento se ha acabado... o tal vez no

Valeria Bedoya Cruz

ESTOS AÑOS FUERON EFÍMEROS, *graciosos y memorables*





Son muchos los recuerdos que me llevo. Desde mi primera excursión a Tobia, donde terminamos haciendo una guerra de agua en la piscina, hasta el flamenco de quinto, que todavía recuerdo con gracia. También recuerdo cuando liderabamos casas por primera vez, nunca me habían gustado demasiado las casas y normalmente buscaba la manera de no participar, pero esa vez encontré una actividad que realmente disfruté y terminé viviendo la experiencia de una manera completamente diferente y amena.

Gran parte de mis mejores recuerdos están en los momentos más simples: los descansos con mis amigos, donde un "caso hipotético" podría terminar con todos proyectándose en la situación, o los interminables ensayos del Waka Waka para la inauguración de los Juegos; que aunque nadie quería repetir, todos poníamos de nuestra parte porque queríamos reírnos y compartir como promoción.

Estos años me enseñaron que los momentos malos pasan y que la vida siempre continúa cuando tenemos un lugar seguro al que volver. Agradezco especialmente a mis padres, a mis amigos y a todos los profesores que dejaron algo de ellos mismos en mi camino. Once fue definitivamente mi mejor año, y aunque me cuesta cerrar este capítulo, también me emociona muchísimo empezar el siguiente: la universidad y todo lo que venga después.

Maria Gabriela Arias Rueda

UNA ETAPA TERMINA, PERO LOS *recuerdos permanecen*



Han pasado tres años desde que ingresé al Hispano, todavía recuerdo llegar llena de dudas y con mucha ilusión de aprender y hacer amigos. Afortunadamente, ahora que solo faltan unos cuantos días para graduarnos, miro atrás y recuerdo todas las experiencias bonitas que me ha dejado el Hispano, además de darme cuenta de todas las personas maravillosas que me han acompañado durante estos años, personas que inspiran en mí mucha gratitud.

En especial recuerdo cuando comencé a conocer mejor a Nita y a Ash. Las tres nos la pasábamos en nuestro en spot durante los descansos, y las risas nunca faltaron. Gracias a ellas aprendí a conocerme mejor como persona, y sé que de ellas me llevaré muchas enseñanzas. Sin embargo, no solo de mis más grandes amigas me llevo bonitos recuerdos. También quiero agradecerle mucho a los profes José, Óscar, Ronald, Ivi, Diana, Caro y Andrea. Siempre los recordaré con mucho cariño y respeto, no solo por su manera tan única de enseñarnos, sino también porque siempre nos demostraron lo importante que es ser buena persona. Nos enseñaron que no solo importa tener un buen rendimiento académico, sino también aprender a ser humanos, que es algo muy importante para nuestra vida.

Jamás olvidaré a mis profes de cocina. Gracias a Bibi y a Mary aprendí mi gusto por la cocina, amé aprender cada vez nuevas recetas y formas de manejar y combinar los ingredientes, pero, ante todo, aprendí de ellas la paciencia y carisma para hacer todo con cariño. Ellas han sido mucho más que mis profesoras, las considero unas grandes amigas que siempre me demostraron su apoyo y cariño incondicional.

Todas estas experiencias no hubiesen sido posibles sin mis papás, gracias a ellos tuve la oportunidad de ingresar a este segundo hogar, llamado Hispano.

Mariana Lizeth Bonilla Díaz



MEMORIAS *y días*





Los últimos años yendo todos los días al mismo lugar, se volvió mi rutina, cada rincón del Hispano me va a traer muchos recuerdos, lo sé porque, aunque al escribir esto sigo acá y ya ocurre. Aunque he estado en muchos colegios, este siempre será mi favorito y lo recordaré por siempre.

Muchas veces las personas esperan días especiales para poder tener buenos recuerdos, yo creo que los mejores momentos son los más normales, aquellos que pasan desapercibidos y que solo empiezas a apreciar más cuando ya pasaron. Esos momentos pueden durar horas o tal vez minutos y segundos, son aquellos entre clases, en el salón, en los descansos y filas. Esto también pasa con las personas, con algunos no estuve mucho, pero creo que en el fondo nos hubiéramos llevado bien, y aunque no hable con todos siempre y pase más tiempo con unos que con otros, cada profesor, amigo, compañero o persona que pasó por acá me dejó algo que, aunque no siempre parezca que aprecie si lo hago. Estoy segura de que, aunque aún no lo sé, pronto me daré cuenta que todo tuvo que haber pasado así.

Espero poder recordar igual que ahora a todos y que el hecho de escoger caminos distintos y lejanos no cambie todos los días que estuvimos rodeados de risas, trabajos y experiencias. Aunque las cosas cambien para bien y yo también, todo lo que pasó en el Hispano hace parte de mí y será una de mis mejores épocas.

Irina Buitrago Fedossova

EL FINAL DE UNA ETAPA, el comienzo de un gran recuerdo.





Llegué al Hispano hace 8 años con la ilusión y los nervios propios de quien empieza a construir su camino. Hoy, al mirar atrás, me doy cuenta de que este colegio no fue solo un lugar de estudio, sino mi segundo hogar y el espacio donde crecí como persona.

Es difícil encontrar las palabras exactas para resumir tanto tiempo. Me llevo en la memoria los momentos de aprendizaje, risas y felicidad que pasamos juntos, las charlas en los pasillos, los descansos jugando fútbol con la misma emoción de siempre y esas bobadas que nos alegraban los días. Voy a extrañar demasiado cada uno de esos momentos que hicieron que esta etapa fuera tan especial.

Quiero agradecer a mis amigos por estar siempre ahí, por cada sonrisa, por los momentos compartidos y por hacer que cada año fuera una experiencia inolvidable. Sin ustedes, este camino no habría sido igual de especial. También agradezco a los profesores y a todas las personas que me guiaron, me tuvieron paciencia y me enseñaron valiosas lecciones para la vida.

Aunque esta etapa escolar llegue a su fin, sé que los recuerdos y los lazos que formamos perdurarán. Nos esperan nuevos retos y caminos diferentes, pero llevaré siempre conmigo la certeza de haber vivido una época maravillosa. Les deseo mucha suerte. ¡Gracias por tanto y hasta pronto!

Juan Diego Castillo Barrera

HUELLA DE UN CAMINO Que Nunca Termina

Cuando pienso en todos los años que pasé en el colegio, me doy cuenta de que fueron muchas más las experiencias que los simples días de clase. Al principio parecía que el colegio sería una etapa interminable, pero ahora que estoy en grado 11, siento que todo pasó demasiado rápido. Uno de los recuerdos que más voy a guardar son los momentos con mis compañeros.

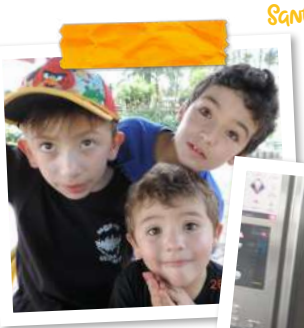
Desde las risas durante los descansos hasta aquellas veces en las que hablábamos en clase cuando se suponía que debíamos estar prestando atención. También recuerdo los trabajos en grupo, cuando terminábamos haciendo el trabajo a última hora, pero de alguna manera siempre encontrábamos la forma de terminarlo. Aunque en ese momento algunas situaciones parecían estresantes, hoy hacen parte de los recuerdos que más voy a extrañar.

También están las actividades, los eventos, las celebraciones, las salidas y esos días diferentes en los que todos parecíamos olvidarnos un poco de las tareas y los exámenes. Recuerdo especialmente las ocasiones en las que nos quedábamos hablando después de clase, sin darnos cuenta de que ya era hora de irnos.

Por supuesto, no todo fue perfecto. Hubo días difíciles, malas notas, discusiones y momentos en los que solo quería que terminara el año. Sin embargo, incluso esas experiencias me ayudaron a crecer y a aprender sobre lo que es la vida real y que no todos los momentos pueden ser como uno quiere.

Ahora, al llegar a grado 11, sé que no solo estoy terminando un año, sino cerrando una etapa muy importante de mi vida. Me llevo amistades, aprendizajes, anécdotas y personas que me apoyaron en este camino como profesores, amigos y en general todos los que trabajan en el colegio para que uno siempre esté seguro y se sienta completamente bienvenido en un buen ambiente. Todos estos son recuerdos que seguramente vendrán a mi mente con una sonrisa. El colegio queda atrás, pero todo lo vivido aquí siempre será parte de quien soy.

Santiago Casas Falla





GRACIAS A *Todos...*





Honestamente, no sé cómo empezar a describir todos los años que he pasado en el Hispano. Desde el primer día, siempre he estado rodeada de compañeros y compañeras con los que he crecido y personas con las que he compartido momentos especiales. Todos los logros han sido el resultado del apoyo incondicional de mis papás, abuelos y amigos. A mi familia le quiero agradecer profundamente por haberme brindado la oportunidad de estudiar aquí, por haberme acompañado en cada etapa de mi crecimiento y por ser testigos de los buenos y también malos momentos. En el Hispano aprendí que los errores son oportunidades para mejorar.

Recorriendo los pasillos, me acuerdo de todas las veces que corría por ellos, jugando con amigas o intentando alcanzar al profesor. Cuando entré en tercero, tenía mucho miedo de cómo iba a ser mi vida en el colegio y, imaginé escenarios oscuros pero la realidad fue totalmente diferente. Con cada año que pasé en el colegio, descubrí algo nuevo de mí misma o de los amigos con los que pasaba los días, personas a las cuales agradezco las risas y tantas sonrisas repartidas. Siempre me he sentido acompañada aquí, porque cada persona con la que convivías aportaba o te enseñaba algo nuevo. Y son esas mismas cosas las que me han formado como persona y han marcado mi vida de una manera u otra.

Si estoy escribiendo esto significa que estoy por despedirme de los pasillos, de las canchas, de los salones, de la cafetería y del comedor, pero también de los profes, compañeros y de las personas más cercanas a mí. Sé que no es un adiós definitivo, porque el Hispano siempre se va a sentir como un refugio.

Alejandra Mican

LO BUENO *impulsa...*





El colegio es ese lugar del que muchas veces quisimos salir, nos quejamos de las tareas, los profesores y las madrugadas. Sin embargo, con el tiempo entendemos que cada una de esas exigencias nos fue moldeando para llegar a ser quienes somos hoy. A lo largo de mi paso por la institución, logré consolidarme como un verdadero líder. Tuve la oportunidad de encabezar actividades como la celebración de Amor y Amistad, participar en HASMUN e incluso postularme como candidato a la personería. Ninguno de estos procesos fue fácil: fueron jornadas largas, arduas y agotadoras donde las cosas no siempre salieron como esperaba. Pero al final, cada obstáculo y cada fallo se convirtieron en piezas clave para moldear al estudiante y al líder en el que me he convertido hoy.

De todo este camino lo más valioso no fueron las victorias, sino la experiencia y la madurez ganadas. Este proceso transformó mi disciplina y mi forma de ser. Al fin y al cabo, lo bueno nos impulsa, pero lo malo nos forma.

Hoy no puedo despedirme sin agradecer profundamente a mis padres, por ser mi apoyo incondicional en los momentos de mayor presión; a mis profesores, por su paciencia y por exigirme siempre más de lo que creía capaz de dar; y a mis amigos por hacer que cada tropiezo doliera menos y cada logro se celebrara el doble. Gracias a todos por ser parte de este viaje.

Sebastián Moreno Molina

FUE COMO UN *segundo hogar*





Aunque entré a octavo en el 2023, un poco tarde para algunos, de seguro no me arrepiento de tal decisión. Aun así con dudas y temores, encontré un lugar en donde me sentía segura. Conocí gente respetuosa, solidaria, amable, y muy divertida con las cuales congenié desde un inicio y les quiero agradecer de todo corazón por haber sido una compañía leal, en las buenas y las malas.

Gracias, Valentina, por haber sido una persona tan especial y divertida desde mi primer año aquí, por apoyarme y sacarme sonrisas en medio de las clases y recreos. A Valeria, gracias por ser esa personita especial que no pensaba encontrar, por ser divertida, única y un apoyo inmenso cuando más lo necesitaba y animarme a seguir y salir adelante, por poder compartir cosas tanto bobas como serias. A Sam, por ser una amiga tan dulce y sincera, divertida alocada, ruidosa de la mejor manera, y por el apoyo mutuo en momentos difíciles por los que pasamos.

Le quiero agradecer de igual manera a los profesores que me acompañaron todos estos años, me inspiraron creatividad y pasión por materias, por ser un apoyo y una mano en quien apoyarse (así rara vez lo haga), pero el sentir que hay alguien para ti es casi como estar en tu propio hogar. A mis compañeros, por sacarme risas y por las buenas memorias, y finalmente, a mi familia, por darme esta linda oportunidad de estudiar en este colegio.

Laura Sofía González Tungrosa

UNA PARTE *de mí*

Llevo desde Prekínder en el Hispano, prácticamente desde que tengo memoria. Mi primer recuerdo aquí es bastante sencillo. Llegué con mi mamá, ella salió del salón y yo terminé llorando. Con el tiempo entendí que si quería dejar de llorar, tenía que conocer un poco más del lugar. Y así, poco a poco, ese lugar que al principio me daba miedo terminó convirtiéndose en una parte de mi vida.

Crecí entre cambios, amistades, errores y pequeñas cosas que en su momento parecían no tener importancia. Recuerdo cuando las matemáticas comenzaron a llamarme la atención después de descubrir que los números podían seguir mucho más allá de lo que yo conocía. También recuerdo haber sido desordenado, equivocarme con personas, alejarme de algunas y volver a encontrarme con otras. Incluso hubo momentos en los que tuve que detenerme y preguntarme qué clase de persona estaba siendo. Con los años aprendí a reconocer mis errores, pero, sobre todo, a intentar repararlos.

Cuando pienso en el colegio, aparecen recuerdos que antes simplemente eran días normales: el árbol enorme, las escondidas, los partidos de fútbol y vóley, las tardes jugando, las fiestas, las conversaciones, las risas y aquellas veces comprando cualquier cosa en la tienda. Recuerdo la brisa en la cara, el césped, las voces de tantos niños y el sol inusualmente fuerte que casi obligaba a cerrar los ojos. En ese momento no sabía que algún día iba a extrañar precisamente eso.

No fui amigo de todos y sé que no todos fueron amigos míos, pero todos hicieron parte de mi vida. Algunos me enseñaron a confiar, otros a conocerme mejor y muchos simplemente a entender un poco más a las personas.

Ahora me voy con miedo por lo que viene, pero también con ilusión. Quiero crecer, cambiar y descubrir hasta dónde puedo llegar, sin perder aquello que me hace ser yo. Y si pudiera llevarme algo de estos trece años, no escogería solo los mejores momentos. Me llevaría todos, porque incluso los días difíciles forman parte de quien soy.

Agradezco al colegio, a quienes compartieron estos años conmigo y a todas las personas que, de una manera u otra, hicieron que esta etapa fuera tan nostálgica. Despedirme no se siente como simplemente terminar el colegio, sino como dejar atrás una vida que, aunque continúe de otra forma, nunca volverá a ser exactamente igual.

Juan Felipe Gómez Monje





MI VIAJE POR el CHACA



Mi historia acá ya ha acabado y doy gracias por cada hermoso recuerdo. Once años pasaron volando. Aún recuerdo cuando mis amigos y yo jugábamos corriendo uno detrás del otro, cuando apenas teníamos 5 o 6 años. Ahora los veo y me pregunto cuándo y cómo llegamos a este punto tan lindo y tan triste a la vez. Pasamos de hablar sobre qué jugaríamos en la tarde, a hablar sobre qué carrera escogimos y donde nos gustaría trabajar.

Muchos amigos se fueron en el camino antes de llegar hasta aquí, puede que no estén físicamente, pero los llevo en la memoria porque fueron una pieza clave para ser quien soy ahora. Me llevo la gratitud por las personas que hicieron parte de mi camino, disfruté mucho cuando me hacían compañía enseñándome lecciones de vida, gracias a mis amigos y los profes que me apoyaron para ser mejor.

¡Gracias Hispano!

David Esteban Pinzon







A TODOS gracias

De acá salgo con una gran motivación, con el anhelo de algún momento volver a sentirme como estos 11 años que pasé junto con mis compañeros. Quiero recordar a los que se fueron, que igualmente hicieron parte de mi infancia, y a todos los que aún siguen y espero que sigan por muchos más años en mi vida. Voy a extrañar recorrer estos pasillos, acordarme de los profesores, tanto los problemas que he tenido con ellos, como los momentos en los que nos dábamos un tiempo para las risas y los chistes. Todos los que me acompañaron en este lugar crearon un ambiente ameno y lleno de momentos inolvidables.

Recordaré a mis amigos con cariño, me voy sabiendo que no tengo problemas con nadie y que, por el contrario, la etapa del colegio será uno de los mejores recuerdos de mi vida.

Samuel Mateus Cervera

MIL HISTORIAS *en el ayer*





El final ha llegado. Después de tanto tiempo, este momento que parecía tan lejano ahora está más cerca que nunca, y es raro pensar en qué vendrá después, pues toda mi vida la he pasado en el colegio, con mis amigos y compañeros. A pesar de lo que pase en el futuro, creo que lo más importante es mantener y recordar lo importante que me enseñó este colegio, no solo lo académico, sino también quién soy y qué es realmente importante en la vida.

Si a alguien le debo quién soy actualmente es a todos los que me acompañaron y siempre me apoyaron en lo que me proponía, a esos amigos que, a pesar de ser compañeros toda la vida, realmente no nos pudimos conocer bien sino hasta el final del camino, y a esos amigos que se fueron del colegio durante el camino. Dentro de mí llevo una parte de cada uno de ellos.

Escoger algún recuerdo en específico realmente es una tarea imposible, aún más con esos mismos descansos donde nos la pasamos recordando cosas y riéndonos más de esas mismas. Buenos y malos recuerdos siempre va a haber, pero nunca olvidaré esos en los que sentía que había encontrado un segundo hogar.

Alejandro Sánchez Galeano

UN LUGAR DONDE *ser feliz*

Algún día volveré a ti y veré en las paredes (que quizás ya tienen varias capas de pintura nueva y no son las mismas que yo conocí), un colegio diferente del que me gradué. Con nostalgia, pasearé por los mismos pasillos, en los que tantas veces caminé, por la misma cancha en la que tantas veces jugué, y ojalá siga ahí el mismo balcón al que tantas veces me asomé, sumergiendo mis pensamientos en la brisa que movía sutilmente las hojas del gran árbol de enfrente. Apoyaré nuevamente mis brazos en la baranda y dejaré que por unos momentos me llegue toda la nostalgia de golpe.

"Voy a extrañar mucho el colegio", me repito siempre antes de abandonar ese balcón, que, por un año entero, he sentido como mío. Pero ahora que estoy a punto de graduarme, será de otros, como antes de mis reflexiones.

Aún me cuesta pensar en el día en el que no tenga que madrugar a ponerme mi chaqueta de prom. ¿En qué otro lugar voy a encontrar lo que me da el Hispano? ¿Dónde habrá otra APA de miss Lau, o una Diana con quien filosofar? ¿Dónde conseguiré un José para reírme o un Miguel para volver a mi casa? ¿Con qué Lamadrid voy a jugar Rocket en la noche o dónde compraré un Juan Pablo para abrazar? Un pow para cocinar, un coco para entrenar, un Santi que saludar, un Alex con quien saltar, un David con quien investigar, un Nico a quien llamar, un Diego con quien rapear, un Mateus para gritar, un Mateo para jugar Brawl Stars, una Ashly para empujar, o una Irina para sentarme al lado, una Malú a quien mirar, una Gabi cast que extrañar, una Miranda con quien liderar... Un hispano donde ser feliz.

Pero así es la vida, y así llega a su fin el ciclo del colegio. El mismo colegio al que algún día volveré, y me veré reflejado en un estudiante de once asomado en el que en ese momento será su balcón, así mismo como yo lo hacía cuando estudiaba aquí. Tendré entonces que conformarme con los recuerdos y, por ahora, en el tiempo que me queda, tratar de hacer la mayor cantidad posible de ellos.





ENTRE RISAS, TROPEZONES y luz del sol



Entrar al colegio en séptimo grado implicaba una mezcla de nervios e incertidumbre, pero mi primer gran recuerdo se resume en un instante de absoluta paz: quedarme dormida en un tobogán, sola, sintiendo el calor del sol de la tarde. En ese momento no lo sabía, pero ese rincón se convertiría en el punto de partida de una trayectoria llena de aprendizajes, risas y momentos inolvidables.

A lo largo de estos años, si algo ha caracterizado mi paso por el Hispano, ha sido la capacidad de no tomarme la vida demasiado en serio. Los pasillos del colegio no solo han sido testigos de mi crecimiento académico, sino también de incontables tropezones y caídas provocadas por risas incontrolables con mis compañeros. Cada carcajada compartida hasta perder el equilibrio transformó la rutina diaria en anécdotas que hoy guardo con un cariño enorme.

Sin embargo, lo más valioso de esta etapa no son los lugares ni los momentos graciosos, sino las personas con las que he compartido el camino. En el Hispano tuve la suerte de encontrar a verdaderas amigas, personas que realmente valen la pena y que pasaron de ser desconocidas a convertirse en un pilar fundamental en mi vida. Con ellas aprendí el verdadero significado de la lealtad, la empatía y el apoyo incondicional.

Mirar hacia atrás y recordar a esa niña de séptimo dormida en el tobogán me hace valorar enormemente todo el recorrido. Me llevo recuerdos inolvidables, lecciones de vida y, sobre todo, amistades auténticas que sé que trascenderán las paredes del colegio.



Ana Sofía Bermúdez Rivera

LO QUE SE QUEDA conmigo





Mi paso por el Hispano terminó siendo mucho más largo de lo que imaginé. Llegué pensando que sería solo un colegio más en el camino, pero hoy me doy cuenta de que pasé aquí nueve años; nueve años llenos de buenos y malos momentos.

Entré en tercero de primaria sin pensar que este lugar se convertiría en mi segunda casa. Al fin y al cabo, pasamos más horas en el colegio que en nuestros propios hogares, compartiendo el día a día con personas que nos ven crecer, cambiar y que terminan conociéndose a fondo, sobre todo al ser un grupo tan pequeño.

Al pensar en este tiempo, lo más valioso que me llevo es la nostalgia de aquellos descansos que siempre parecían quedarse cortos, en esos momentos reírme con mis amigos era nuestra única preocupación. En ese entonces daba por sentado que llegaríamos todos juntos a 11. Y aunque después, por cosas de la vida, algunos tomarían caminos diferentes, las risas compartidas no se olvidan y el cariño entre nosotros se mantiene.

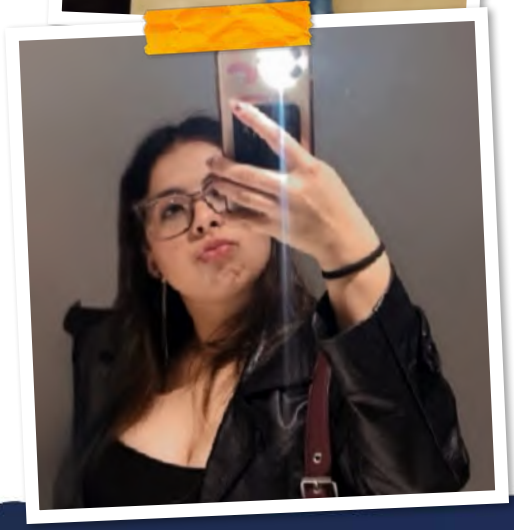
Mi historia en el colegio ha tenido de todo, días muy buenos y otros más difíciles donde las cosas no salieron como esperaba, y que viendo con más calma entiendo que hasta de esos momentos amargos aprendí bastante, gracias a ellos entiendo mejor cómo funciona el mundo y cómo puedo reaccionar ante los retos que vendrán.

En medio de todo, también me quedan esos profes chéveres que nos tenían mucha paciencia, que sabían seguirnos el juego y reírse con nosotros en clase, pero sin perder nunca la intención de enseñarnos algo valioso para la vida.

Al final, mi paso por el Hispano se resume en eso: en haber crecido, en haber conocido a personas maravillosas y en irme con la tranquilidad de que cada vivencia aquí ayudó a construir la persona que soy hoy ahora.

Mariana Cáceres





MEMENTO vivere

Hay una pregunta que sigue a cada niño a lo largo de su vida: "¿Qué quieres ser de grande?" Esa pregunta, con el tiempo, se convierte en: "¿Qué quieres estudiar cuando seas grande?" Es una pregunta que nos persigue mientras crecemos; las respuestas también cambian: de cantante a veterinario , a "yo quiero estudiar arte". Y ahora la pregunta cambió por última vez; puede que sea la última vez que la oímos; "¿Qué vas a estudiar?" Ya no es un futuro, ¡es el presente!

Hace tres años nunca me imaginé estar en esta posición, a menos de dos meses de graduarme. Sabía que este momento llegaría tarde o temprano, que un día estaría en ese escenario sosteniendo mi diploma, y sin embargo todavía se siente irreal. Recuerdo tener once y estar estresada y cansada pensando que solo me quedan cinco años para terminar el colegio. Luego esos cinco años se convirtieron en cuatro, después tres, después dos y después uno.

Ahora cada pequeña cosa me llena de nostalgia; me recuerda a tiempos mucho más simples cuando sólo pensaba en jugar y correr, sin estar angustiada por los pensamientos del futuro. Me gustaría darle las gracias a todos los que me han acompañado en este viaje, a todos aquellos profesores que no solo enseñaron sino que también escucharon cuando yo lo necesitaba, a todos mis amigos, pasados y presentes, sin importar el tiempo que pasamos juntos, todos ustedes dejaron su marca en mi vida y por eso estoy agradecida. Y finalmente a mi familia, que nunca dejó de creer en mí incluso cuando yo lo había hecho.

Si tuviera que darle a mi yo más pequeña algunas palabras, a modo de consejo, o incluso a mí misma del futuro; les diría: "Memento vivere" ("Recuerda Vivir").

Isabella Vargas Urrego

DE NIÑO A QUIEN SOY HOY: mi historia en el Hispano

Mi historia en el Colegio Hispanoamericano comenzó cuando estaba en 4to grado. Desde ese momento hasta hoy, he vivido muchos momentos que han influido en la persona que soy y en la forma en que veo mi futuro. Al mirar hacia atrás, puedo darme cuenta de cuánto he cambiado, no solamente académicamente, sino también como persona, mental y físicamente.

Durante estos años uno de los mayores aprendizajes es la importancia de estar unidos como grupo, apoyarnos entre sí y saber que un mal día no es una mala vida cuando tienes un círculo que te apoya, así como muchas cosas que te ayudan a crecer como persona. El colegio me ha permitido desarrollar diferentes habilidades y acercarme cada vez más al perfil de estudiante que busca formar el Hispano: responsabilidad, liderazgo y buen ser humano.

También guardo muchos recuerdos junto a mis compañeros. Recuerdo especialmente cada descanso donde jugábamos fútbol y tirábamos todos esos balones que algun dia no volvieron, cuando jugábamos escondidas en primaria, cuando rompí un televisor en 7mo estaba súper asustado y cuando tuve el accidente de la rodilla, que todo el mundo me ayudó a salir adelante. Una de las anécdotas que más me hace reír es cuando molestamos al otro curso moviéndole las cosas y colgándolas en el techo, porque aunque en ese momento parecía algo normal, hoy se ha convertido en uno de esos recuerdos que seguramente voy a contar en el futuro.

A lo largo de mi etapa escolar también hubo personas que dejaron una huella importante en mi vida. Quiero agradecer especialmente a esas personas que me acompañaron en este camino: mi mamá, mi papá, mi hermana, a mis amigos por hacer de cada día algo especial, a los profes, porque especialmente son los que están para uno enseñándole cosas y experiencias y por supuesto, a Ivan, al cual le doy gracias por saber guiarme y ayudarme a resolver problemas, más cuando él sabe que soy un experto en crearlos.

Ahora que estoy llegando a una nueva etapa, entiendo que todos estos años fueron mucho más que clases y tareas. Fueron experiencias, amistades, aprendizajes y momentos que hicieron parte de mi crecimiento. Me llevo del Hispano recuerdos que espero conservar siempre y aprendizajes que seguramente me servirán para alcanzar mis metas en el futuro.

Juan Camilo Tafur Carranza





DONDE empezó Todo





Al inicio de mi recorrido estudiantil siempre estuvo presente el Hispano, al ser el primer y último colegio que voy pisar en esta etapa de mi vida; aquí crecí, cambié, me equivoqué, aprendí y me encontré con personas que hoy forman parte de mis mejores recuerdos. Cada pasillo, cada clase y cada risa compartida se quedan conmigo como capítulos que siempre voy a atesorar. Este colegio fue mi punto de partida y también mi cierre perfecto, el escenario donde viví momentos que me acompañarán toda la vida. Agradezco haber presenciado todos los cambios de este lugar y haber sido partícipe de los mejores momentos junto a esta comunidad que me acompaña desde los 6 años. Mis amigos, las risas, los momentos y más, siempre los voy a guardar en mi mente como los mejores momentos, que disfruto siempre contar.

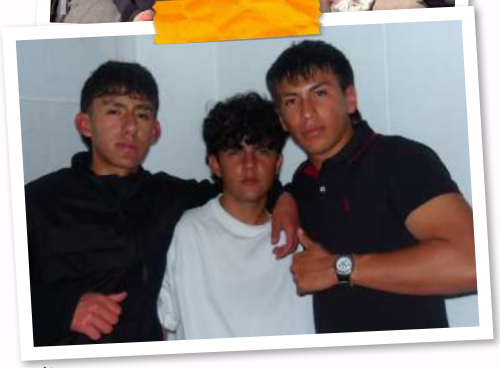
También agradezco profundamente a cada espacio y a cada persona que hizo de mi vida estudiantil algo único. Las amistades, los proyectos, las conversaciones y hasta los días difíciles construyeron la versión de mí que hoy se gradúa. Llevo conmigo todo lo que este lugar me enseñó y aunque ahora empieza una nueva etapa, nunca olvidaré el camino que me trajo hasta aquí.

Hoy, al mirar atrás, me doy cuenta de que cada día vivido en este colegio dejó una huella que no se borra. No fueron solo clases o tareas, sino personas, historias y momentos que construyeron quién soy. Aquí descubrí mis talentos, enfrenté mis miedos y aprendí a confiar en mí. Este lugar me enseñó a crecer, a valorar lo simple y a entender que las despedidas también son comienzos. Me llevo todo lo vivido como un tesoro que siempre va a acompañarme. ¡Gracias Hispano!

Emmanuela Gutiérrez Sánchez

LOS 12 AÑOS MÁS cortos de mi vida





Doce años parecen mucho tiempo pero ahora que ya estoy en once, siento que pasaron demasiado rápido. Desde transición he cambiado muchísimo, no solo físicamente, sino en mi forma de pensar, de relacionarme e incluso en las formas de ver las cosas; sin embargo, los últimos dos años serán los que más voy a recordar.

Durante los dos últimos años tuvimos la oportunidad de mantener los mismos cursos, lo que al principio sonó como una injusticia; no podíamos volver a juntarnos con todos en intercursos y en las clases, pero ahí comenzó uno de mis mayores cambios: aprender a dejar que las cosas fluyan. Gracias a esto pude mantener una relación mucho más cercana con tres de mis compañeros, con peleas y discusiones por el camino, pero igual pudimos superarlas.

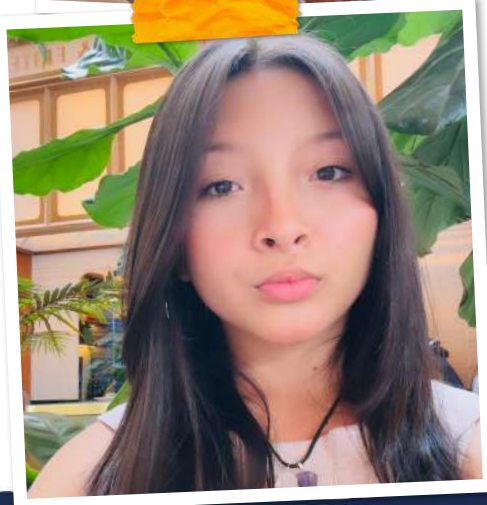
Con el tiempo, estar juntos se volvió una parte fundamental de nuestros días. Muchas veces estábamos haciendo cualquier bobada, hablando de temas que no tenían sentido o simplemente buscando cualquier motivo para reírnos. Lo que más me gusta de esos momentos, es que nunca necesitábamos planear algo especial para pasarla bien. Todo salía de la nada y terminaba convirtiéndose en un buen recuerdo.

También me di cuenta de que muchas veces uno está tan concentrado en lo que viene que se olvida de disfrutar el presente. Uno piensa en las vacaciones, en salir del colegio o en lo que hará después, sin darse cuenta de que algún día va a extrañar esos días normales. Si pudiera volver atrás, aprovecharía más el tiempo con mis amigos y me preocuparía menos por cosas que realmente no eran tan importantes.

Ahora que estoy en once, sé que cada uno va a tomar su propio camino y que ya no será tan fácil vernos todos los días. Probablemente voy a extrañar más las risas, las conversaciones y los momentos espontáneos que cualquier otra cosa. Al final, estos doce años me enseñaron que el tiempo pasa demasiado rápido y que hay que disfrutar más el presente, porque muchas veces no sabemos que estamos viviendo un recuerdo hasta que ya pasó.

Nicolas Guzman Betancur





ANTES DE QUE ESTO SE convierta en recuerdo

11 años suena a una vida entera cuando apenas tienes 17. Y, de alguna manera, lo fue. Crecí aquí, pasé más tiempo en estos salones de lo que habría imaginado y, aún así, hoy miro hacia atrás y siento que todo se me fue en un abrir y cerrar de ojos.

Qué raro pensar que alguna vez llegamos siendo niños, sin conocernos, con uniformes enormes y sin tener la más mínima idea de todo lo que nos esperaba. Y ahora estamos aquí, a nada de graduarnos, intentando entender en qué momento crecimos tanto.

Hubo días en los que todo parecía eterno: las madrugadas, los exámenes, los trabajos de última hora y las ganas de que llegaran las vacaciones. Pero qué ironía que ahora, justamente cuando podemos irnos, daríamos cualquier cosa por volver a vivir algunos de esos días.

Voy a extrañar las pequeñas cosas: las conversaciones que terminaban cuando nos echaban del salón, los recreos, los chismes, las risas y hasta esos momentos que parecían insignificantes, sin saber que algún día serían recuerdos.

Estos pasillos nos vieron cambiar de gustos, de sueños, de amistades y de formas de ver la vida. Aquí conocimos personas que llegaron siendo desconocidas y terminaron formando parte de nuestra historia. Algunas se quedarán para siempre y otras serán parte de una etapa, pero todas dejan algo en nosotros.

Me voy con nostalgia, emoción y un nudo en la garganta, porque no solamente dejamos un colegio, dejamos atrás una versión de nosotros mismos que nunca volverá a existir. Gracias por estos 11 años, por cada aprendizaje, cada persona y cada recuerdo. Porque quizá eso es crecer: entender que algunos de los momentos más importantes de nuestra vida solo los reconocemos cuando ya se han convertido en recuerdos. Y creo que estos serán de los más bonitos de todos.

Ivanna Hernández

UNA ETAPA irrepetible

El colegio es un momento de nuestras vidas que no puede repetirse y eso es lo que lo hace un ciclo inolvidable y que te marca de por vida. Desde que entré al colegio en 2014, en kínder, cuando tenía 5 años, he vivido una infinidad de experiencias y recuerdos que guardaré siempre en mi corazón. Encontré amigos entrañables, profesores que siempre recordaré y, sobre todo, aprendizajes para el resto de mis días.

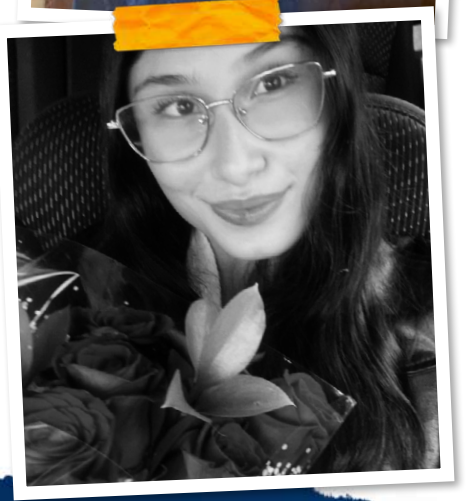
Debo darle gracias al Hispano por darme el saber, porque además de darme las herramientas académicas y el conocimiento intelectual para el futuro, me aportó para construir los valores esenciales, haciéndome una persona que está lista para enfrentar las dificultades del mundo real. Siempre estaré eternamente agradecida con las personas que encontré en el camino, que me acompañaron y me guiaron en este viaje: mis amigas y profesores, como lo fueron Willy Osorio, Andrea Vargas, Rosa María Torres, Óscar Reinel y Juan Manuel Villamarín, e incluso profes que ya no están, como Ronald Pardo, Mireya Ortiz y Andresito. También le doy las gracias a Isabella Vargas, quien es mi amiga entrañable, a quien siempre llevaré en mi corazón.

Quiero darle las gracias a mis papás también, quienes desde el día en que nací me han dado todas las posibilidades para que mi vida esté llena de plenitud y alegría y que han estado para apoyarme en cada paso de este hermoso camino. Su amor incondicional siempre va a ser mi motor para seguir adelante ante las dificultades, lo que siempre me ha impulsado para superar desafíos y lograr mis metas. Todo gracias a ellos.

Al final de este camino, no puedo evitar sentir que lo voy a extrañar muchísimo, desde el preescolar hasta el último día de 11. Porque de este viaje me llevo recuerdos inolvidables como la primaria, el último primer día, los shows y los días de la familia. Amaré al Hispano toda mi vida, el colegio que me vio crecer, reír y llorar <3

Jana Hernández





2019–2026



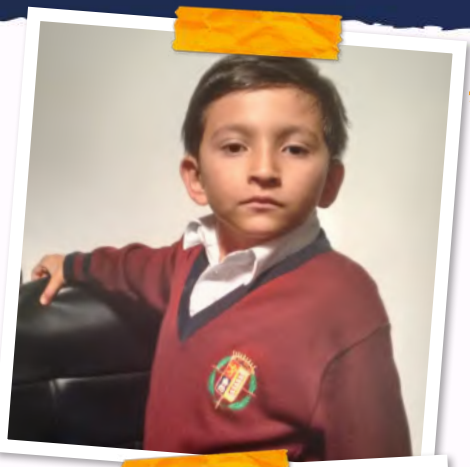


Aún recuerdo mi primer día, cuando solo tenía 10 años. Recuerdo con nostalgia las tardes interminables y soleadas de voleibol, las risas compartidas en los almuerzos y lo cómoda y querida que me sentí ese primer año de colegio. Sin embargo, llegó el 2020 y, consigo, la pandemia. Probablemente, el año más difícil de mi vida. Se sintió como empezar desde cero. Fue muy difícil adaptarme de nuevo a la presencialidad en 2021, aunque no puedo negar lo importante que fue para mí volver a verlos a todos. Desde ese momento, comencé a construir lo que hoy en día soy.

Le doy gracias al grupito de 2023 (Dylan Nieto, Luis Tovar, Pony y Matius). Me hicieron los días muy felices. Extrañaré mucho reír y poder contar con ustedes. Gracias a Mari Bombas y a Aspip, que siempre han estado conmigo y han sido las personas más bonitas que el colegio me dio. A Mari Caceres y a Juan Pablo, por escucharme y hacer del 2024 un año más agradable. A Juanita, por hacerme reír siempre y ser tan auténtica. A Mateo, por ser mi primer amigo en el Hispano y el mejor amigo en este último año. Voy a extrañar mucho jugar Plato y cantar en clase. Le doy gracias a Iván, que me vio crecer y convertirme en una mejor persona cada día. A Ronald, que siempre me escuchaba y no se quedaba de brazos cruzados cuando algo no estaba bien. Le doy gracias a David, que siempre me apoyó y estuvo conmigo en todo momento. Gracias por ser mi recuerdo más bonito del Hispano. Y a todos con los que alguna vez compartí, gracias por ser parte de mi vida y por permitirme quedarme con aprendizajes y con lo más bonito de cada uno de ustedes.

Ana Insignares López

TAL VEZ PARA siempre





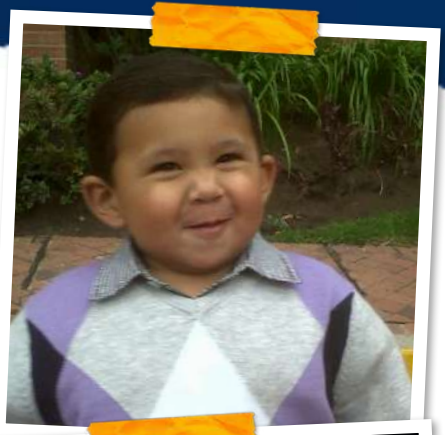
Tal vez para siempre se quedarán estos 12 años, en los que no solo transcurrieron clases, tareas y exámenes, sino también una parte muy importante de mi vida. Durante todo este tiempo no solo adquirí conocimientos, también aprendí valores, viví experiencias y conocí personas que, de una u otra forma, me transformaron en quien soy hoy.

Tal vez para siempre quedarán esas risas con mis amigos, esas salidas en las que no tenía ni idea de qué iba a pasar, los momentos que vivimos sin pensar que algún día se convertirían en recuerdos. Quedarán también aquellas veces en las que me sentía mal y siempre encontraba a alguien que me apoyaba, momentos que en ese entonces parecían normales, pero que hoy entiendo que fueron muy importantes.

Tal vez para siempre quedarán las cosas que no pude lograr, las oportunidades que dejé pasar y los momentos que hubiera querido vivir de otra manera. Pero también quedarán todos los intentos, los aprendizajes y las personas que hicieron que estos 12 años valieran la pena. Tal vez para siempre recordaré este lugar, no por sus salones o sus clases, sino por todo lo que viví dentro de ellos.

Tal vez para siempre.

Juan Pablo Hernández





MIS AÑOS EN EL Hispano

Llevo 12 años en el Hispano, han sido muchas emociones encontradas, he descubierto pasiones y así mismo me he decepcionado y, sin embargo, después de tanto tiempo puedo decir que el Hispano es mi segundo hogar, me ha enseñado no solo lo académico, sino a ser más humano.

Una de las mayores lecciones que me ha dado el Hispano es valorar los momentos, pues si quiero dejar un legado y una enseñanza a quien lea esto, es que tenemos solo esta vida, cada día que pasa es una bendición pues tenemos la oportunidad de ser mejores, de vivir, valorar las pequeñas cosas de la vida. Cada día nuevo es una oportunidad para perseguir los sueños, te hago una pregunta: ¿te gustaría morir y haber vivido una vida sin experiencias, sin momentos memorables, solo dedicado a cumplir los sueños de los demás?

Quiero agradecer a mis amigos, por siempre hacerme reír, porque a pesar de los problemas que se han presentado han estado ahí, tal vez más cercano con unos que otros, pero a todos los quiero, a mis amigos de la prom 2027 quiero agradecerles porque jamás me había sentido tan incluido como con ustedes, desde las bromas por Rocket League hasta las salidas, su personalidad es única y encaja perfecto conmigo, no estén asustados de expresarse, yo pensé que nadie pensaba igual que yo hasta que los conocí.

Por último, me quiero agradecer a mí, mi último año ha sido especial y no por el hecho de ser el último, sino por cómo me he exigido, he entrenado todos los días antes del colegio, he mantenido un promedio de notas estable, he compartido con amigos, pero sin perder la disciplina y la constancia; no agradecerme a mí mismo sería una ofensa, pues voy a ser el primer Ironman 70.3 del Hispano y estoy seguro que, aunque no se me dio el reconocimiento nunca, el mejor y más completo deportista que pisó este colegio.

Miguel Angel Medina Botero

MI SEGUNDA familia

Hay muchas cosas que voy a recordar por siempre de mi colegio, pero, sin duda, una de las más importantes será los torneos de fútbol. Recuerdo especialmente cuando en octavo, con mi curso, éramos el Barcelona. Cuando llegué nuevo al curso, Castillo y Migue se convirtieron en unos muy buenos amigos, y juntos logramos llegar a la final, éramos muy malos, Castillo y yo no hacíamos un solo gol, y en el arco Migue no paraba un solo balón, pero menos mal los rivales eran mucho peor. Aunque terminamos perdiendo esa final por penales, es uno de los recuerdos más bonitos que tengo. Todos nos unimos con un mismo objetivo y hasta las barras de otros salones nos apoyaban. Además, tuve la oportunidad de ser el goleador del torneo, algo que hizo ese momento todavía más especial.

También voy a extrañar los descansos jugando fútbol con mis amigos, especialmente durante décimo y once. Muchas veces jugábamos contra nuestros amigos de décimo, quienes con el tiempo se volvieron una parte muy importante de nuestra vida. Entre partidos, risas y momentos compartidos fuimos creando recuerdos que seguramente permanecerán para siempre.

Pero, más allá del fútbol, lo que realmente me llevo del Hispano son las personas. Cuando llegué nuevo al colegio, mis compañeros me integraron y me hicieron sentir parte de una familia. Urián fue mucho más que un amigo, fue un hermano. Siempre pude contar con él, reír y compartir en todo momento; estuvo conmigo cuando lo necesité, tanto en las buenas como en las malas.

También me llevo las anécdotas del salón con Miguel, Rozo y Nico, las bromas, las risas y todos esos momentos que parecían pequeños. Hoy entiendo que el Hispano no fue solo un colegio, sino el lugar donde crecí, hice amigos para la vida y encontré mi segunda familia.

Jose Manuel Holguin Mesa





LAS AMISTADES *que llevamos*





El tiempo pasa muy rápido. Si me preguntaran a mí, sigo en octavo, me fui a dormir, ya es septiembre de 2026 y estoy que me gradúo. Entré en 2015 al colegio, desde transición y todo el resto de mi vida la he pasado acá, 11 años y medio ya y pareciera que el tiempo no hace más si no acelerar.

Creo que todas las personas que estudiaron conmigo, van a tener una respuesta diferente si les preguntas sobre este tiempo que han vivido en el Hispano, quisiera decir que hay cosas que me voy a llevar en el corazón y me gustaría expresarlo con una historia sobre mi tío; siempre en las reuniones familiares, solía empezar diciendo "la vida es difícil" y en lo que progresaba la noche y se hacía tarde, decía "la vida es fácil", resulta que era que en ese momento, se daba cuenta que estaba rodeado de sus amigos y familia y que la vida, rodeada de las personas que te importan, realmente es sumamente fácil, pues tienes gente que te quiere, que te apoya y eso es con lo que me voy del colegio; con gente que tengo el honor de poder llamar amigos y algunos que puedo llamar incluso familia, con quienes probablemente no vaya a la misma universidad, tal vez no estemos ni en el mismo país pero que espero que tengan la plena seguridad de que si en algún momento me necesitan, me van a poder llamar y yo sin dudarlo 2 veces responderé, y eso es lo que quiero para todos ellos que se quedan en el colegio cuando nos graduemos, que el Hispano les deje amistades para toda la vida, que se cuiden entre sí y que siempre estén ahí los unos a los otros, que siempre sean mejores que aquellos que vinieron antes a ustedes, les deseo lo mejor.

Dylan Andrés Nieto Martínez

LA CHAQUETA QUE SOÑÉ *los recuerdos que me llevo*





Llegué al colegio en el año 2021, entré a sexto cuando apenas el mundo se estaba recuperando de una pandemia. Estudiábamos en modalidad semipresencial y lo único que anhelaba cuando debía estudiar virtualmente era volver al colegio. Eso refleja lo feliz que era y lo bien que la pasaba compartiendo con mis amigos.

Hoy me acuerdo de tantos momentos que no puedo evitar sentir nostalgia. El tiempo se pasa volando y, ahora que porto la chaqueta que deseé por tantos años, no entiendo cuál era mi afán por tenerla. Quizás porque, en ese entonces, no sabía que lo más valioso no era llegar a once, sino disfrutar cada pequeño momento del camino.

Extrañaré las risas en los descansos, las conversaciones que parecían no tener fin, las clases que se hacían más divertidas con las personas indicadas y esos días que, sin saberlo, terminarían convirtiéndose en recuerdos inolvidables. También recordaré los aprendizajes, los retos y todas las veces que crecimos sin darnos cuenta, descubriendo poco a poco quiénes somos y quiénes queremos llegar a ser.

El Hispano fue mucho más que un lugar donde estudié. Fue el escenario de una etapa que me regaló amistades, experiencias y momentos que siempre llevaré conmigo. Aquí viví una parte importante de mi vida, una de esas que uno quisiera poder repetir, aunque sabe que su magia está precisamente en que no volverá a ser igual.

Ahora entiendo que crecer también significa aprender a despedirse, agradecer lo vivido y aceptar que cada etapa tiene su final. Y aunque me emociona pensar en todo lo que viene, me cuesta creer que pronto dejaré atrás los pasillos, los salones y las personas que hicieron de estos años algo tan especial. Si pudiera decirle algo a mi yo de sexto, le diría que no tuviera tanta prisa por crecer, que disfrutara más el presente y que algún día entendería por qué iba a extrañar tanto estos días.

Juanita Paez Rojas

LAS PERSONAS HACEN *el lugar*





Si alguien me preguntara qué fue lo más lindo de mi paso por el Hispano, probablemente no hablaría del colegio como edificio ni de las clases. Hablaría de las personas. Entré en primero, siendo una niña y, sin darme cuenta, pasaron años llenos de cambios. Cambiaron mis amigos, mis gustos, mis planes y hasta la forma en la que veo las cosas. Pero hay algo que siempre estuvo ahí: la gente que compartió ese camino conmigo. Pienso en las risas en los momentos menos adecuados, en los descansos que parecían durar cinco minutos, en los trabajos en grupo hechos a última hora y en las conversaciones que empezaban por una tarea y terminaban hablando de la vida. Son recuerdos simples, pero son los que más voy a extrañar.

El vóley también ocupa un lugar enorme en mi historia. La cancha me regaló amistades, momentos de mucha felicidad y otros en los que aprendí a ser más fuerte. Ganar emocionaba, perder dolía, pero siempre había alguien al lado para celebrar o para decir "en el próximo partido nos irá mejor". También descubrí espacios donde aprendí a confiar más en mí, a hablar delante de otras personas y a atreverme a asumir responsabilidades que antes las veía tan grandes que me era imposible tan siquiera pensar en asumirlas.

Mirando hacia atrás, me sorprende todo lo que cambié sin darme cuenta. Y ahora que estamos en once, todo se siente raro porque muchas cosas están pasando por última vez. El último HASMUN, el último torneo de intercursos, la última semana de clases. Da un poco de nostalgia, pero también mucha emoción por lo que viene. Creo que al final no voy a recordar cada tarea o cada examen. Voy a recordar a las personas que estuvieron en cada etapa, porque fueron ellas las que hicieron que estos años tuvieran tantas historias para contar.

Alejandra Sofía Nieto Herrera

DE NIÑO A QUIEN SOY HOY: *mi historia en el Hispano*

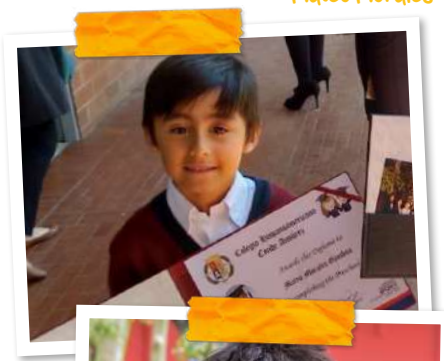
Mirar hacia atrás y darme cuenta de que llevo doce años en el Colegio Hispanoamericano se siente casi surrealista. Parece que fue ayer cuando entré por primera vez a transición, cargando una maleta que casi me tapaba por completo y sintiendo ese típico susto de lo nuevo. Pero ahí, en ese primer salón de clases, conocí a Juan Pablo, mi primer amigo de todos. Con él rompí el hielo, compartí los primeros juegos de infancia y empecé a escribir este camino que hoy empieza a cerrar su capítulo escolar.

Con el paso del tiempo, el colegio dejó de ser solo un sitio para estudiar y se convirtió en mi segundo hogar. Sería imposible entender quién soy hoy sin el parche incondicional que caminó conmigo cada día. Las risas y la recocha infaltable con Luis Carlo, las charlas más sinceras y reales con Mariana, y esa energía única que siempre le meten Ana Insignares y Ana Bermúdez hicieron que madrugar valiera totalmente la pena. A este grupo increíble se unieron la lealtad firme de Emanuela y la buena vibra gigante de Martín. Entre proyectos de última hora, exámenes estresantes y carcajadas en los pasillos, armamos una amistad de esas que se vuelven familia para toda la vida.

Pero si hay una historia que le dio un giro completo a mi vida y me cambió el color de los días, es la que escribo día a día al lado de Alejandra. Llevar un año y medio con ella ha sido lo más bonito, mágico y profundo que me ha pasado en toda mi época del colegio. La amo con el alma entera, de una forma tan pura que se me nota en la mirada cada vez que la veo venir y en la sonrisa inevitable que se me dibuja con solo escuchar su nombre. Para mí, Alejandra no es solo mi novia: es mi lugar seguro, mi refugio en los días pesados, mi pensamiento favorito al despertar y la persona que logra calmar cualquier tormenta con un solo abrazo.

Ella es la dueña de mis miradas cómplices en clase, mi gran compañera y el verdadero amor de mi vida. Saber que caminamos juntos hace que me sienta el pelao más afortunado del mundo. Hoy, al despedirme de mis doce años en el Hispano, me voy con el corazón desbordado de gratitud: recordando a Juan Pablo, con quien empecé en transición, abrazando a unos amigos legendarios y, sobre todo, de la mano de Alejandra hacia todo lo que nos espera.

Mateo Morales





LOS RECUERDOS *eternos*



En mi opinión, la etapa más importante de nuestras vidas es la niñez, etapa que pasamos en su mayor parte en el colegio. Es la fase de crecimiento en la que aprendemos a formar nuestra propia identidad, creamos nuestras primeras relaciones sociales y empezamos a entender el mundo en el que vivimos.

Estuve en un solo colegio durante diez años con las mismas personas que conocí a los seis años, amigos a los que aprecio con todo mi ser y con quienes he podido aprender muchísimas cosas. Sin embargo, en mayo de 2025, estando en décimo grado, junto a mis padres tomamos la decisión de cambiarme de colegio pensando en opciones para mi futuro. Fue el cambio más grande de mi vida hasta ahora, tuve que dejar la idea de graduarme con mis amigos de toda la vida y empezar de cero en otro lugar.

Al inicio me asustaba pensar que no lograría integrarme a la promoción de este nuevo colegio, ya que era nueva y nos quedaba poco tiempo para salir de esta etapa. Sin embargo, estoy muy agradecida con todas las personas que conocí en este hermoso lugar y que me acogieron como parte de su grupo, personas a las que ahora aprecio demasiado y considero fundamentales para mí. Estoy agradecida por todas las risas y por los momentos, tanto felices como tristes, que he vivido en esta institución; estoy segura de que me llevaré todos estos recuerdos conmigo por siempre.

Los amo, Prom 2026.

Isabella Sarmiento Acosta



MI VIDA EN *el Hispano*





Llegué a este colegio en 2019. Han sido siete años cargados de recuerdos, emociones y momentos inolvidables. Aún me acuerdo del primer día en la ruta cuando vi a Juan Pablo; lo primero que me preguntó fue: "¿Quieres ser mi amigo?". En el momento ni le respondí, pero con el paso de los días empezamos a hablar y terminó convirtiéndose en mi gran amigo de la infancia. Aunque hoy no hablemos con la misma frecuencia de antes, sigue teniendo un lugar muy especial en mi vida.

Hoy, al mirar atrás, entiendo que cada travesura y cada etapa nos unió más. Quiero agradecer de corazón a mis padres por apoyarme incondicionalmente durante todos estos años; a mis profesores por su infinita paciencia para guiar a este grupo; y a mis amigos, los de siempre y los que llegaron en el camino, por regalarme la mejor etapa de mi vida.

Samuel Rozo Rodríguez





RECUERDOS *eternos*

Mirar hacia atrás y recorrer los pasillos y salones del colegio es entender que estos años no fueron una simple etapa académica. Fueron, ante todo, el escenario donde construimos nuestra identidad. Aunque el tiempo siga su curso y nos lleve por caminos distintos, esta época será siempre un refugio al que volveremos cada vez que queramos sonreír con nostalgia.

La verdadera esencia no se mide en calificaciones, sino en las personas con quienes compartimos el viaje. Es imposible pensar en el colegio sin recordar los descansos y las horas libres: risas descontroladas, juegos improvisados y una complicidad única. Ahí estuvimos todos creando una historia imborrable gracias a la energía de Dylan, las palabras de Mariana, las risas de Luis, la presencia de JP y la buena onda de Mateo; así como la alegría de Aleja y Alejandro, la calidez de Emma, la firmeza de Gabriela y los grandes momentos junto a Felipe. Cada uno aportó un matiz incomparable.

En el camino nos guiaron maestros que dejaron una huella profunda: las lecciones de la profe Diana, la cercanía de Richi y las conversaciones con Daniel. Un lugar especial guardará siempre la cocina junto a las profes Mari y Vivi, donde entre aromas y recetas aprendimos sobre trabajo en equipo, paciencia y el afecto que implica compartir.

A esto se sumaron experiencias transformadoras como el viaje de intercambio a Londres; descubrir una ciudad tan majestuosa y vivir aventuras lejos de casa nos abrió la mente y estrechó lazos que ninguna distancia podrá romper.

Los uniformes quedarán guardados y las rutinas cambiarán, pero el valor de lo vivido es eterno. El colegio es donde encontramos amigos para toda la vida con quienes fuimos verdaderamente felices. Por siempre guardaremos esta época en el corazón.

Martin Sierra

MI CAMINO POR *el Hispano*

Hola, mi nombre es Luis Carlo Tovar. Entré a este colegio desde segundo grado y durante los últimos diez años he sido un estudiante de esta institución. Mirando atrás, me doy cuenta de que gran parte de mi vida ha transcurrido aquí, entre salones, patios, profesores y amigos que han hecho de esta experiencia algo muy especial.

Cuando entré, todo era raro al principio. No conocía a nadie y todavía estaba adaptándome a un lugar nuevo. Sin embargo, rápidamente logré hacer amigos y sentirme parte del colegio. Con el paso del tiempo, mis amigos se volvieron una parte muy importante de mi día a día y me acompañaron en las buenas, las malas y las peores.

Una de las cosas que más recuerdo es lo bien que la pasé durante todos estos años. Disfruté mucho jugar con mis compañeros en los descansos y conversar con ellos sobre cualquier tema. También disfruté las clases, especialmente aquellas en las que podíamos participar, trabajar en equipo o aprender algo nuevo de una manera diferente. Aunque hubo momentos difíciles y tareas complicadas, siempre encontré algo positivo que me motivaba a seguir adelante.

A lo largo de estos años aprendí muchas cosas, no solo académicamente, sino también sobre la amistad, el respeto y la responsabilidad. Cada experiencia me ayudó a crecer y a convertirme en la persona que soy hoy.

Ahora que miro todo el camino recorrido, me siento agradecido por haber formado parte de esta comunidad. Me llevo muchos recuerdos, aprendizajes y amistades que siempre voy a valorar. Sin duda, mi paso por este colegio ha sido una etapa muy importante y feliz de mi vida.

Luis Carlo Tovar Cerezo





If you can dream,
it you can do it.
We have achieved it!



... pero falta algo más por decir

QUERIDA Prom 2026:



Hoy cierran una de las etapas más hermosas de sus vidas y no puedo evitar sentir una mezcla de inmensa alegría, orgullo y nostalgia al verlos listos para decir adiós. A lo largo del tiempo juntos, he tenido el privilegio de verlos crecer, superarse, reírse, apoyarse en los momentos difíciles y transformarse en los excelentes seres humanos que son hoy. Cada uno de ustedes ha dejado una huella imborrable en mi corazón, se ganaron mi cariño no solo por sus logros, sino por su alegría, carisma y personalidad que le dieron vida a cada uno de los días compartidos.

Ahora emprenden nuevos caminos hacia sus sueños, carreras y proyectos, mi mayor deseo es que alcancen cada meta que se propongan, sueñen en grande, trabajen con pasión y no le tengan miedo a equivocarse, porque cada tropiezo es una enseñanza.

Pero por encima de cualquier título, éxito profesional o reconocimiento que el futuro les depare, les pido que nunca olviden lo más importante: continúen siendo excelentes seres humanos, conserven intactas su empatía, humildad y capacidad de salir adelante. El mundo necesita profesionales talentosos, pero, sobre todo, necesita personas con luz y corazón como cada uno de ustedes.

Gracias por permitirme ser parte de su historia, por las risas compartidas, por el aprendizaje mutuo y por tanto cariño. ¡Los quiero con el alma y les deseo el mayor de los éxitos en todo lo que viene!

Con todo mi corazón.

Carolina Gómez

QUERIDA PROMOCION 2026: que bonito ha sido verlos crecer



A varios de ustedes los conocí en 2017, cuando cursaban segundo de primaria. Tuve la fortuna de ser su directora de curso y, aunque en ese momento no imaginaba todo lo que nos faltaba por compartir, hoy miro hacia atrás y agradezco haber sido parte de sus vidas. Con ustedes aprendí a tener paciencia, a enseñar con cariño y, sobre todo, a valorar esos pequeños momentos que, sin darnos cuenta, terminan siendo los más importantes.

Han pasado los años y he tenido la oportunidad de verlos crecer, descubrir sus talentos, celebrar sus triunfos y acompañarlos cuando las cosas no salían como esperaban. Los he visto enfrentarse a retos, superar obstáculos y luchar por sus metas, tanto personales como académicas. No todo ha sido fácil, y precisamente por eso me alegra ver cuánto han cambiado y todo lo que han aprendido en el camino.

Ahora les toca empezar una etapa diferente. Seguramente habrá días en los que todo salga bien y otros en los que no tengan tan claro qué hacer. Y está bien. No tienen que tener todas las respuestas desde el principio. Atrévanse a probar, a equivocarse, a cambiar de rumbo si hace falta y a disfrutar lo que la vida les vaya poniendo delante.

Les deseo una vida llena de aprendizajes, aventuras y, por encima de todo, felicidad. Ojalá nunca midan su valor por una calificación, un título o un cargo. El éxito está en la forma en que tratan a los demás, en las huellas que dejan y en las personas a las que hacen sentir importantes. No olviden ser buenas personas. Parece sencillo, pero hace toda la diferencia.

Gracias por dejarme acompañarlos durante una parte de su historia. Les deseo lo mejor, y espero que, cuando recuerden estos años, lo hagan con una sonrisa. Yo, sin duda, los recordaré con muchísimo cariño. Un abrazo enorme, mi querida promoción 2026.

Andrea Vargas G.

RESPETADOS ESTUDIANTES de la PROM 2026:



Hoy, al mirar el camino que hemos recorrido juntos, es inevitable sentir emoción y orgullo por todo lo que han vivido, aprendido, superado y construido. Aquí vemos una parte de su historia, pero difícilmente podrá contener todo lo que significa haber compartido estos años con ustedes.

Cada uno llegó a este colegio con una historia particular, con sueños, talentos, preguntas, expectativas y maneras distintas de comprender el mundo. Y es precisamente allí, en esas diferencias, donde encuentro una de las mayores riquezas de esta promoción. No fueron iguales, no pensaron siempre de la misma manera, no tuvieron los mismos intereses ni recorrieron los mismos caminos. Sin embargo, aprendieron a encontrarse, a reconocerse, a complementarse y, sobre todo, a construir juntos.

Ser diferentes no los separó; los hizo capaces de construir algo que ninguno habría podido lograr por sí solo. En esa diversidad encontraron posibilidades, descubrieron capacidades, superaron desafíos y alcanzaron metas que hoy forman parte de una historia que les pertenece a todos.

Han tenido oportunidades que seguramente, con el paso del tiempo, aprenderán a dimensionar aún más: la oportunidad de aprender, de equivocarse y volver a intentarlo; de descubrir sus talentos, de encontrar personas que dejaron huella en sus vidas y de reconocerse como seres humanos capaces de transformar su entorno.

Pero este no es solamente un momento para mirar atrás. Es, especialmente, una invitación a mirar hacia adelante.

La vida les ofrecerá nuevas oportunidades, escenarios desconocidos, decisiones importantes y caminos que todavía no imaginan. Algunos tendrán muy claro hacia dónde quieren ir; otros necesitarán tiempo para descubrirlo. Ambas posibilidades son legítimas. No se apresuren a tener todas las respuestas.

No renuncien a aquello que los hace únicos por intentar parecerse a alguien más. Recuerden que su mayor riqueza no está en ser iguales, sino en reconocer el valor de aquello que los hace diferentes y ponerlo al servicio de sus sueños y de los demás.

Quiero expresarles mi gratitud por lo que cada uno aportó a esta comunidad. Gracias por sus particularidades, por sus preguntas, por sus iniciativas, por sus alegrías y también por los desafíos que nos invitaron a crecer como institución y como personas.

Vayan al encuentro de sus posibilidades con valentía, construyan su propio camino con autenticidad y nunca olviden que aquello que los hace diferentes es también aquello que puede hacerlos extraordinarios en lo que decidan emprender.

Que el futuro no sea solamente un lugar al que lleguen, sino una oportunidad permanente para descubrir quiénes pueden llegar a ser y cuánto pueden aportar al mundo.

Con admiración, afecto y los mejores deseos para todo lo que viene,

Iván Díaz

A CHARACTER in Everyone's Story



Dear Seniors of the Prom Class of 2026,

As we step forward, this moment invites us to reflect on our own stories and our impact on others. You-and only you-are the ones who author your own journey. Keep thinking big, but I exhort you never to forget: individually, we are a single drop, but together, we are an ocean.

When thinking about the end of something, it is feasible to consider a story... my story, or everyone's stories, or... am I a character in their stories? Finally: a story. In this framework, life might be a story in which many characters have had different roles and different interventions in my own life. In the same way, I might be a character in one of those stories. Is it possible to think about how I intervened in these stories? Am I the good character or the antagonist? Did I really contribute to a happy ending or a difficult one?

One might never know... it is a bit complex to decide or think about it. Am I that detail-oriented to think that in this story I went through-in my childhood and adolescence-my role and others' roles may have had any sort of impact? But... which impact? The one I want to recall, or the one I really want to forget? Everyone has had a certain impact. Do I have certainty on that? Do I want to have certainty of that, or do I want to forget my role and any impact altogether?

Every step in life, every heart one might have contact with has a memory; a memory is imprinted in minds and hearts. It is impossible to consider that no one has an impact-for better or worse, all of us have touched others with an idea, with a smile, even with a small word. Serving is at our very core, and on this path, coloring others' lives becomes the world we live in-a better one. When we touch lives through service, that impact reflects straight back to us, nurturing a sense of wellbeing and projecting positive energy outward into society.

Being fully conscious of this relational footprint transforms how we move through the world. It shifts our perspective from passive existence to intentional living, compelling us to ask: What kind of character am I choosing to be in the lives of those around me? Have my interventions brought clarity and warmth, or have they added unintended weight to another person's journey?

We may never measure the full magnitude of our influence, but to live without awareness of it is to ignore our shared ethical responsibility. Every encounter leaves an imprint on a mind and a heart. When we embrace the truth that serving and uplifting others directly enriches our own sense of self, our personal narrative gains profound purpose.

To my dear and forever Hispanos: as this chapter draws to a close, the true invitation is not just to look back at the past, but to step forward with heightened awareness. Are we ready to write new chapters, add bold and vibrant color to our own pages, and remain deeply mindful of the lasting impact we leave in every story we touch?

With love,

Liliana Montoya



Hispano
Valeria Hernández Vega /9B

REVISTA DE PUBLICACIÓN SEMESTRAL EDICIÓN No 41 NOVIEMBRE 2026 ISSN No. 22564357